

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

- TREGUA POLITICA Y MONOPOLIO SINDICAL
- NO ES HORA DE SIESTA...
- SEIS AÑOS POR UN MUNDO MEJOR
- LIRICA HISPANA
- EL PELIGRO DE LA LIBERTAD

Sumario

PROGRAMA SINDICAL CATOLICO
CECILIO ACOSTA. SUS IDEAS PEDAGOGICAS
LA CUESTION MORAL DE LAS PRIMAS Y COMISIONES
COMENTARIOS
VIDA NACIONAL
FLOR DE SANGRE
GUIA CINEMATOGRAFICA

más de lo mejor al mismo precio!



**pídala
así!**

Si usted prefiere lo mejor, pida
Coca-Cola. Y si quiere más de lo mejor,
haga la seña que ya todos conocen.

70 años de calidad constante!

AHORA a su disposición en DOS tamaños



FLOR DE SANGRE

Novela original del R. P. JULIAN BARRENA, S. J.

(Continuación)

—Jamás podré olvidarme de un caso tremendo. Era un general que había hecho las mil. Contaban horrores de él. Debía de llevar a cuentas más muertos que una manada de médicos... ¡Je! Le llegó la precisa. Y había que verlo retorcerse en la cama como un gusano, y voltearse para la pared, y taparse los ojos. Yo no sé qué veía aquel hombre. Más que el mal, —una congestión hepática—, lo llevó al hoyo el remordimiento de sus picardías. Yo le había predicado por activa y por pasiva que arreglara sus cuentas. Pero, ¡qué va! El enemigo malo lo tenía cogido de cacho y quijada. Tres o cuatro de sus guachicongas le andaban por allá en la casa...

Zaida hace un gesto de horror.

—¡Auténtico, señorita!

En la habitación resuena un golpe duro y seco dado en la puerta.

—Adelante —dice Zaida.

—Ese es monseñor Salazar. Me dijo que lueguito venía —observa el doctor.

Y, en efecto, monseñor Salazar es quien abre la puerta, terciado su viejo manteo, y en la mano la borlada teja.

—Buenas tardes nos dé Dios.

—Casi noches, monseñor.

—Tienes razón, Alberto. Ya pronto tocarán a la oración. ¿Cómo va, señorita?

—Pues, ¡no lo ve, monseñor? Algo mejor que su señoría y la mía... ¡Je!

—¡Tienes razón —sentándose, y mirando a Celia que continúa en su rincón, ya tranquila—. ¡Celita!...

—¿Cómo está monseñor?

—Bien, por lo conforme. ¿Y a usted, cómo le va? ¿Cómo están por allá?

SIC

REVISTA VENEZOLANA

DE ORIENTACION

Asociada a la C. E. R.

DIRECTOR:

Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

Consejo de Redacción: Pedro F. Barnola, Víctor Iriarte, Juan M. Ganuza, Hermann González, Federico Muniategui, Pablo Ojea.

Colaboradores: Julián Barrena, Carlos G. Plaza, Jesús Sánchez de Muniáin, Félix Gastón, Nicolás Puyada, Manuel Pernaut, José Francisco Corta.

Dirección y Administración:

ESQUINA DE PAJARITOS

APAR. 628 — TELEF.: 41 57 07

SUSCRIPCIÓN ANUAL: Bs. 12

EXTRANJERO: Bs. 15

NUMERO SUELTO: Bs. 1,25

Editorial

GRAFICAS FERALBA

TRABAJOS DE TIPOGRAFIA EN GENERAL

Cumplimiento a satisfacción del cliente

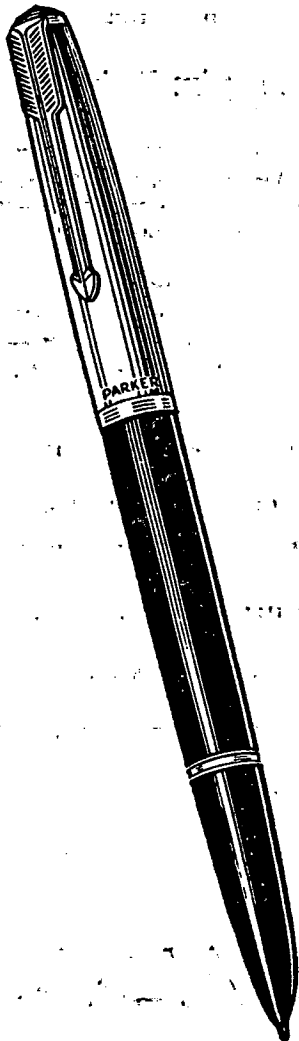
Rapidez en la entrega

Colinas de Bello Monte - Calle Cervantes - Ed. Verdi - Tel. 71:11:45 - CARACAS

EN ROPA HECHA PARA NIÑOS.-ESQUINA DE LAS GRADILLAS.-TELEFONO Nº: 41.16.14

C. A. Pardo &
Mosquera Sucrs.

PARKER "51"
y Tinta Quink



La Pluma más deseada del
mundo



Edif. Zingg - Sociedad a Traposos, 6
Apart. de Correos No. 144
CARACAS

—Bien, gracias.
¿De modo, que buena ya?... ¡Bendito sea Dios! ¡Bendito sea Dios!...

—Gracias a su señoría.

—¿A mí?... ¡Quita allá, Alberto? ¿Qué puede hacer un sapo rabudo como yo?

—¡Je!... Lo que les ha hecho a tantos de mis clientes, monseñor. Precisamente de esto le estaba hablando a la señorita cuando su señoría llegó. De que más curan los curas —¡por algo se llaman así!... ¡je!...— que los médicos.

—O por lo menos, deberíamos curar. Hay más higiene en los diez mandamientos de la ley de Dios que en todos vuestros libracos.

—Así es, monseñor, así es. Bueno señorita —levantándose y tendiendo la mano a Zaida—. Queda muy bien acompañada. Yo no tengo más que hacer. Sólo un poco de sobrealimentación, y algo de ejercicio. El sábado volveré, si Dios quiere. Adiós, monseñor. Adiós Celita.

Y los pasos duros parecen clavar el suelo, entre la correspondencia simultánea de los que quedan:

Adiós, Alberto.

—Adiós, doctor.

—Adiós, pues.

Buen muchacho este Alberto, —dice monseñor, no bien aquel ha salido.

—Muy bueno, monseñor; y de un ojo clínico admirable.

—Y buenazo. Muchas veces, él mismo paga la receta a los pobres; y les calienta el agua, y les acomoda la cama...

—¡Extraordinario!

—Ya pudieran aprender de él esos yerbateros que se le ríen y le llaman el cura Vivas.

—Así es, monseñor.

—Bueno, señorita. ¿De modo que ya en franca curación?...

—Gracias a Dios, monseñor.

—Bendito sea El. Mañana le ofreceré la santa misa en acción de gracias.

—Dios me le pague, monseñor. ¡Cuánta bondad la de su señoría! Yo había pensado ofrecer tres velaciones en el Socorro, en acción de gracias, y también para que el Señor me ayude a cumplir mis deseos.

—Anjá.

—Acabo de ver claro, monseñor. Ha sido cosa de un instante...

—Con su permiso, monseñor, —interrumpe Celia, queriendo dejar en libertad de comunicación al confesor y a la penitente.

—No, Celita, quédate —responde Zaida—. Ya sabe monseñor lo que eres para mí.

—Así es, Celita.

Celia se sienta de nuevo en su rincón, con los ojos de nuevo lacrimosos.

Zaida cuenta a monseñor la escena con su amiga que interrumpió la llegada del doctor.

—Ya le digo, monseñor, que ha sido un milagro. Ha sido una intuición instantánea, clarísima. Yo, misma, que consideraba aún mayor mi pecado el de no obedecer a su señoría, que el de haber desviado mi vocación; me pasmo de mi seguridad de ahora. Tan claro veo. Pero también veo clarísimo el camino que debo seguir: ser toda de Dios. En el mundo, nada me atrae. En el claustro, antes, tampoco me atraía nada. Ahora, me atrae todo en él; por que todo lo veo lleno de Jesucristo, a quien tan sólo quiero ya amar.

—¡Verdad, verdad! —con hondísima convicción, y con los ojos clavados en el suelo.

Sigue un silencio solemne.

ESTHRODA, LOS TRAJES QUE ADIVINAN SUS MEDIDAS. — ESQUINA DE LAS MONJAS.

El sol se ha ocultado dejando un trazo rojo vibrante, sobre el que se recortan los duros perfiles de las montañas fronteras. Sobre los ruidos apagados de la ciudad, se precisa ahora el sordo rumor de los ríos. Una neblina tenue, azulada, se posa sobre el valle, esfumando los contornos de las cosas.

En su rincón, Celia muerde fuertemente el pañuelo para ahogar un sollozo.

Zaída comprende el silencio de monseñor. Por eso continúa.

—Confieso, monseñor, que he dado mala cuenta de mí: Creí ser señora y dueña de mis afectos; y de pronto me he sentido ser hecha del barro de cualquier Magdalena, y apegada a las criaturas. Pero séanme en mi descargo, mi desorientación, y las cualidades excepcionales de Carlos. Pero ahora, le aseguro, monseñor, que aun resucitado él, le retiraba la promesa que le dí. Siento en todo su vigor mi voluntad. Pero sobre todo confío inmensamente en mi Señor; y a El amo como jamás amé. Ahora, en mi amor a El, siento algo de lo que sentía al amar a Carlos... No sé si profanaré una cosa santa. Quiero decir, que ahora amo a mi Señor con todo mi corazón. No sólo con mi voluntad, como antes. Lo amo como a algo que siento, que gusto, que vivo. Es que veo en El un Carlos... pero infinitamente más bueno, más amable... inmortal, que no me puede abandonar.

Monseñor asiente conmovido y en silencio a la epifanía radiosa de un alma que se ha encontrado a sí misma, al encontrar el único objeto de su corazón.

Celia, muerde desesperadamente su pañuelo.

—Por eso, monseñor, quiero que mi conversación sea compleja. Yo era intelectual, y fui soberbia. Y aún en mi entrega a Dios, soñé servirle con el fruto de mis estudios en una congregación que se dedica a la enseñanza. Ahora me siento corazón, y quiero ser humilde, y dedicarme al cuidado de los enfermos o a las misiones. Al pasar por Valderas, conocí a las Hermanas de Nuestra Señora de la Paz. Me encantó su sencillez y su ministerio, que son los hospitales, aún en las misiones. Entre ellas creo encontraría lo que busco. Cuánto más, que yendo a las misiones que ellas tienen, tengo alguna remota esperanza de morir por Cristo... ¡ya, mi anhelo supremo, monseñor!

Ahogado, sale del rincón en que se sienta Celia, como un leve quejido.

—No es que resuelvo, monseñor. No hago sino exponer a su señoría lo que quisiera. Por eso le pido en caridad, me encomiende mucho al Señor, y considere mis anhelos. Su señoría resolverá. Y la suya, será para mí la voz de Dios. Créame, que ya mi único deseo —y ahora la vehemencia de Zaída tiene mucho de sublime—, es morir por mi Señor Jesucristo. .. en tanto que ese supremo instante llega, morir por El en la oblación constante de mí misma.

Celia, incapaz, rompe en un llanto deshecho.

Monseñor Salazar la mira extrañado.

Zaída, con inmenso cariño.

Y la estrella que acaba de brotar en el cielo, —fría lágrima de luz que el día vierte sobre la pálida tumba del sol—, la contempla con envidia.

—XVI—

LLAMARADAS

Hasta el cuarto de Celia, el más pobre y el más retirado de la casa de su hermana, llegan las voces de sus amigas.

La larga cortina se alza y se baja al compás de una brisa fresca y amable.



Al muy venerable Clero y en especial a los señores **PARROCOS** ofrecemos un gran surtido de artículos para el culto, que acabamos de recibir a precios muy bajos, entre ellos

Candelabros para Catafalcos
(con cirios bota-cabos de madera)

Candelabros para Altares
(con cirios bota-cabos color cera)

Crucifijos para Altares
(de metal cromado y bronceado)

Lámparas Colgantes para el S.S.
(con motones de contrapeso)

Lámparas Votivas de Pie
(con vasos y velones de 8 días)

Lampararios para Altares
(en forma de Corazón y de "M")

Incensarios Cromados

Incensarios de Latón Pulido

Vinajeras de Cristal Tallado

Crismeras Parroquiales
(de plata en su estuche)

Encendedores para Velas
(sencillos y de extensión)

Misales Romanos

Misales de Difuntos

Incienso "Tres Reyes"
(puro o compuesto)

Carboncillos "Bessio"
(de encendido ultra-rápido)

Devocionarios "Ofrezco la Misa"
(para domingos y días festivos, portugués, francés, italiano, inglés y español)

E. CARRILLO C. Sucr.

Miracielos a Reducto, 39-2 - Tel. 42.49.26

CARACAS

DOVILLA, SU TRAJE POR MUCHAS RAZONES. — Avda. San Martín, Telf. 24.148

EL MISAL DEFINITIVO, COMPLETO

Carlos G. Goldáraz,

S. J.

CARACTERISTICAS:

PAPEL FINO. IMPRESION
CLARA, HOLGADA; TEXTO
LATINO-ESPAÑOL. GRABA-
DOS MODERNOS. NOVÍSIMAS
RUBRICAS. SEMANA SANTA
REFORMADA. SANTORAL
HISPANO - AMERICANO.
BREVE DEVOCIONARIO. SU-
GERENCIAS DE EJERCICIOS.
ORIENTACIONES POR UN
MUNDO MEJOR. MUSICA LI-
TURGICA. ENCUADERNA-
CIONES EN PIEL Y CANTO
DORADO

Admón. de SIC

Apartado, 628

Caracas

Junto a la enorme cama, y enfrente de su tocador modesto, Celia lee atentamente una carta.

—Y a ratos; medita en lo que lee.

Ni las voces que del lejano rincón le llegan, ni los gritos de unas chicuelas que al pie de la ventana juegan, interrumpen el afán de su espíritu.

—Tal vez, tal vez —dice la carta—, en el mundo no nos volvámos a ver. Si a tí tus deberes de hija te llevan junto a los tuyos, y a mí mis anhelos a donde sabes; ciertamente no nos volveremos a ver. Eso sí: los espíritus vivirán unidos en Dios. Y si esto bastara para el purísimo cariño que te he cobrado; después de mi último abrazo te diría que elevaras tu vista al cielo: “Hasta allí”, te diría, y quedaría tranquila. Pero eso no basta, Celia. Lo sé, y lo sabes.

Por eso hoy, en esta despedida, antes de que el tiempo avieje las palabras y la distancia apague las sensaciones, quiero resumirte aquí en estos pliegos cuanto te he dicho, y con el mismo acento de hermana querida con que te lo he dicho. Quiero que en estos pliegos, —mi testamento espiritual para mi hermanita queridísima—, encuentres mañana la misma alentadora impresión que recibías en el rincón de tu casita o en la habitación del hotel. Para que cuando los días corran, y tú puedas necesitarme, vengas a este papel como pudieras venir a mí; y en él encuentres con la impresión primera, el aliento que otras veces encontraste en mí; y sigas —lo espero en Dios—, siendo fiel a tu deber.

Celia, embebida en su lectura, ni percibe los gritos con que desde el patio la llaman sus amigas.

—¡Muchacha! —dice una voz a la puerta, en el momento en que ésta se abre— ¡Muchacha!... ¿Hasta cuándo suspiros por la jurunga?...

En los ojos de Celia aletea un segundo algo que le perturba la devoción del pensamiento.

—Mira, Ofelia, déjame en paz. No tengo ganas de bulla.

—¡Esta mujer sí es boba!... ¡El dianche que la entienda! —Y el taconeo furioso se va diluyendo en el murmullo de las voces lejanas.

—¿Qué haces, Celita? —dice otra voz al cabo de un rato.

—Leyendo una carta de Zaida.

—Leyendo una carta de Zaida.

—¡Pobrecita! ¡Tanto como te quería!... Pero mira, Celita, perdóname. Pero yo creo que deberías ir hoy con esas muchachas. Te necesitan para completar el equipo. Están furiosas, y la peor es Aída.

—No puedo, Conchita. —Y es húmeda la voz, y son súplica los ojos.

—Mira, Celita, no seas así, —besándola—, tú te tienes la culpa, bobita...

—¿También tú?...

Y hay tal dolor, tan profundo, tan vivo en el reproche, que Conchita tiene la intuición clara del martirio callado, cubierto bajo la cara de perpetua risa de aquella singular criatura.

—¡Por favor, Conchita, ayúdame!... ¡Disuádelas!... ¡Que me dejen!

—Pierde cuidado, hija —con emoción contagiada—. Pero la peor es tu hermana... ¡Y con ella, a ver si puedes tú! —Y vase.

Elena alza los ojos a una imagen del Corazón de Jesús, y en un suspiro, confía su dolor.

—Primeramente —prosigue en su interrumpida lectura— créete muy amada de Dios. Lo he visto claramente, y te lo he hecho ver. Insisto en esta idea; porque tu corazón, hambriento como pocos por la desilusión terrible, lo necesita. El es quien te ama

PARA PROGRESAR ES NECESARIO SERVIR “DOVILLA STORE” - Esquina de las Gradillas.

HUM!!

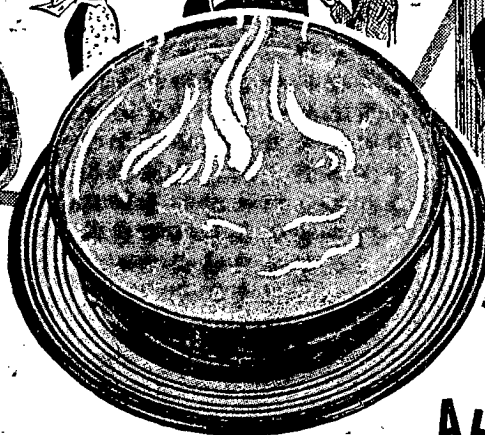
QUE SABROSO
DESAYUNO...



Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panqueques
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY - C.A.
Capital Bs. 200.000

BANCO CARACAS C. A.

CAPITAL: Bs. 26.500.000,00

RESERVAS: Bs. 12.173.629,95

TELEFONOS: 81-62-31 (10 líneas)

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS CORRIENTES Interés 1%

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% — DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES—PRESTAMOS—CHEQUES DE VIAJEROS—VENTA DE GIROS

COBRANZAS — CAJAS DE SEGURIDAD

SUCURSAL EN PUENTE MOHEDAÑO

Al costado Este del Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

SUCURSAL CHACAO

Avenida Francisco de Miranda No. 56
Teléfono: 34813

SUCURSAL CATIA

Avenida España Número 50
Teléfono: 99080

SUCURSAL SAN JUAN

Angelitos a Jesús Número 117
Teléfono: 473471

Caracas - Venezuela

DOVILLA, EL PRIMER NOMBRE EN CONFECCIONES

**PEDRO
GONZALEZ
GARCIA**

**MAYOR DE VIVERES
Y LICORES**

Distribuidor de los afamados

Productos: **SOR**
LICOR AMARGO

INCONFUNDIBLE

BOONEKAMP
El mejor del mundo

Brandy **FUNDADOR**

Oporto **BARRÓSA**
De fino aroma

Edificio **"EVARISTO"**

Urb. Comercial **"Quinta Crespo"**
Av. 200 - Tels.: 417971-417770
CARACAS - VENEZUELA

de veras. Fuera de El, nadie. El murió por ti. El te perdonó tantas veces. El, tantas otras, te dió pruebas sensibles de su amor. ¡Si lo has sentido, Celita mía!.. ¿No te ha de amar, si por serle fiel padeces lo que padeces!!! No has sufrido tú tanto por mí, y sabes cómo te quiero. ¡Cómo te amará ese Corazón. ¡El, que sabe muy bien qué es amar, y verse desamado por los mismos a quienes ama! Por tanto, Celita, ámale, y ámale con toda la ternura de tu corazón, que no es poca.

Por el contrario, recapacita cómo te aman muchos de esos que dicen amarte. ¿Cuántos de eso se te acercarían el día que te vieran leprosa? ¡No te aman, hermana mía; aman algo tuyo, y lo aman... para satisfacer su pasión, nada más!"

Elena no ha sentido a su hermana hasta tenerla junto a sí y eso que es ira lo que taconeó sus pies; tempestad lo que empuja su cuerpo; fuego, lo que despiden sus ojos.

—¿Hasta cuándo, pazguata, vas a estar acabándome la paciencia, y haciéndome quedar mal delante de la gente?...

—Pero mujer, ¿en qué te hago quedar mal?...

—¡Anjá!... ¿Y ahora te haces la ignorante? ¿Y no te he dicho mil veces cómo me sabe el que me pregunten en el baile, en el cine, en las visitas, en el paseo, que a ver porqué no te llevo?.. No sabes que todas tus beaterías me las cargan a mí, como si yo te tuviera aburrida?...

—Mujer, que me aburras a veces, cuando me dices esas tonterías, como ahora, no lo podrás negar.

—¡Eso es!... ¡Miren la paga de la pazguata ésta, de la beata, de la tonta!... ¡¡Que yo la abandoné!!!

—¡Esos son embustes tuyos, ¿lo oyés? —ruge Celia levantándose, ya no dueña de sí. Pero el chasquido de la carta al dar en el suelo, la vuelve a su realidad. Y, hecha mansedumbre su fuerza, por el milagro del dominio que esta mujer singular tiene, se excusa: —¡Perdóname, Aída!.. No he debido hablarte así. Solo favores te debo.

Pero Aída ya no la escucha. Y el fiero portazo que da al salir, es el punto final de la entrevista.

Celia sólo oye confundidamente los gritos con que la va apostrofando, corredor adelante, su hermana.

Ella queda como alelada en su dolor. Tiene en las sienés un martilleo que la aloca. El corazón parece subírsele a la garganta. Tirase en la cama, y en ella coomienza a revolvearse agitada, mordiéndose las manos, humedeciendo la almohada con sus lágrimas, y dando en ella, a veces, puñetazos horribles.

Y el volcán está adentro!
Y entre fulguraciones satánicas, ve el doble cuadro de su existencia.

Uno, de tonos violáceos. El del idillio roto por un hombre en que ella es la esclava despreciada...

Otro, rosado, en que ella es la reina adorada.

Y oye dos coros de voces.

Dulcísimas unas que le gritan: "¡No seas necia!... ¡Cásate, rehaz tu vida!

Asperas las otras: "¡Mártir de Dios, adelante con tu cruz!"

Pero son éstas, tan apagadas; llegan tan altas; tan insinuan-tes las otras... que por un momento cree desfallecer. Y sin saber casi lo que hace, en ímpetu medio inconsciente, se levanta; abre un armario; toma de él una caja; saca de ella un traje ligerísimo de tennis; comienza a desvestirse, cuando sus ojos* en inconsciente vagar, se encuentran con otros* ojos. Unos* ojos profundos, llorosos* también, que le atraen. Y el dolor de esos ojos, debe de ser por la herida que tiene en la diestra extendida; por

ESTHRODA, LOS TRAJES QUE ADIVINAN SUS MEDIDAS. — ESQUINA DE LAS MONJAS. —

el corazón que sostiene que sostiene en la izquierda, flameante, llagado, cercado de espinas, oprimido por una cruz...

¡Oh, cuánto debió de sufrir El, el bueno!.. El que a todos quiso... y al que nadie amó!... ¡El, que hace felices a los ángeles, y para ser feliz El, mendiga el amor inconstante del hombre!... ¡El, que pidió verse libre de tanta amargura... y no se libró!

A Celia se le mete todo esto en el corazón, de golpe, y por eso lo ve mejor.

Pero el ángel malo resístese a dejarla.

—¿Y voy a ser yo la víctima de ese infame? —grita—.

Mas la corona que ciñe el Corazón único le dice que la espinas que nos lacera el alma, antes ha roto la suya; la de El, que siente cuánto nos hiere, más, infinitamente más, que nosotros podemos sentirlo.

—¿Y voy a ser siempre una desgraciada? —resiste aún—.

Pero en los ojos divinos ve brillar algo inefable; aquello que arrancó a la Magdalena, que arrancó a tantas, de torpes lazos, y las hizo felices.

Y entonces, en rápida visión, revive las horas en que se postro ante esa imagen con su carga imposible de dolor y de traición y de abandono; y se levantó tranquila, confiada, animosa. Regusta las horas de dulcísima miel, libada en ratos breves a los pies de ese Señor, que bastaron a endulzar amarguras infinitas. Y a la evocación de los momentos místicos, a la renovación única de los goces inefables; aquella alma, un momento rebelde, se rompe en dolor de su pecado y cae a los pies del Señor deshecha en llanto.

La escasa luz del crepúsculo, tamizada por el portier, apenas alumbraba la estancia.

Celia ha llegado a los últimos párrafos de la carta.

"Y aquí termino, porque es fuerza terminar.

Adiós, Celia. Y te digo adiós con toda mi alma de hermana, y con todo el sentido cristiano que nuestros mayores daban a esta palabra: A Dios te encomiendo.

Sabes que en todas mis obras te encomiendo mucho. Y muchas veces al día hago ruego especial por ti.

Nunca te creas sola. Mi recuerdo y mis oraciones te seguirán donde quiera que vaya, como —¡y cuánto te lo agradezco!— sé que me seguirán las tuyas.

Si voy, como espero, a mis infieles, parte de mi sacrificio será para ti.

El muero, como sabes lo pido, toda mi sangre la tengo ofrecida como humilde testimonio de amor a Jesucristo. Pero sobre esa sangre, pongo también desde ahora a todos los míos, y bien sabes, hermana, que tú eres uno de ellos.

Adiós, mi deliciosa niña.

Te besa, te abraza y te bendice tu hermana,

Zaida."

A Celia, las últimas letras se las ha hecho la emoción, grandes.

Algo muy suave le seda el pecho y le sube a la garganta.

En el oro y azul de su mirada, prende una gratitud infinita.

Y sus ojos —palomas de amor—, hacen nido en el Corazón del más bello entre los hijos de los hombres.

SAGRADA BIBLIA

por

BOVER

CANTERA

CUARTA EDICION,
NOTABLEMENTE
CORREGIDA
Y MEJORADA



NUEVO TESTAMENTO

Versión directa del Texto
original griego. Tercera
edición, esmeradamente
presentada.

Libro de bolsillo.

por

José M.^a Bover, S. J.

Administración de SIC

Apartado 628

Caracas

DOVILLA, UNA JOYA EN TRAJES DE CALIDAD. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS.

Aceite

" DANTE "

PURÍSIMO
DE OLIVAS

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELÉFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

—XVII—

MAS INTIMAS

29/11

Esta noche entro en ejercicios para la toma de hábito.
Que el Señor me dé su santísima gracia para hacerlos con el máximo fervor.

No digo consolación. Pues aunque la pido al Señor y la procuro con toda mi alma como un medio para mejor servirle, pocas veces me lo concede.

¡El sea bendito para siempre, y cúmplase en mí su santa voluntad!

8/12

Día de dulcísimas emociones.

¡Por fin, Señor, he comenzado a ser vuestra sierva! ¡Ya llevo vuestra librea! ¡Qué la lleve también en el corazón, como decía monseñor Salazar en la plática que tuvo!

¡Qué ininvestigable el misterio del Amor! Lo único que no se reserva Dios, en mí, es mi corazón; para que tenga el mérito de poderse lo ofrecer. Es decir, que en mi impotencia, ¡lo puedo amar! Y como al amarle, me ama; y al amarme se me entrega; se me somete; amando a Dios, Dios es cosa mía. ¡Un gusanito, dueño de Dios!... ¡Qué bien dijo San Juan que Dios es Amor! ¡Y cómo vuelva a donde encuentra amor! ¡Qué será el Amor?... ¡Oh Amor!

Solo lo precioso se mixtifica, se adultera. Por eso el demonio tiene tanto empeño en mixtificar, adulterar, el Amor. ¡Eso no es amor! Eso, a lo más, es querer. Y querer, en su plena significación, es buscar: quererse. Lo que hacen los hombres perpetuamente: buscar. Y si siempre buscan, es porque nunca encuentran. ¡Yo lo encontré! Su amor me evitó el afán atormentado de buscarle. Un momento quise, busqué, lo que El no era. Y El, con Amor infinito, me curó de mi extravío.

¡Qué dulce este tormento del Amor! ¡No poder ser más, para más darle, para más amarle! ¡No tener la capacidad de amar, que tuvieron todos los santos juntos, para amarle como entre todos le amaron!... Pero aquí, el alma, mientras procura amarle cuanto puede, y desea amarle cuanto pudiera; se tranquiliza en la divina disposición que no le ha dado más.

Vino Celia. ¡Pobrecita! ¡Que no pueda yo infundirle mi amor a Dios! ¡O, mejor, que no ame ella a Dios en el corazón inmenso que El mismo le dió! ¡Que, en ese gran incensario, no haya más que una brasita con unos granitos de incienso que eleven a Dios su indecisa voluta de humo!... Por ella pido incesantemente a Dios. ¡Y me lo has de conceder Amor mío! ¡Después de la salvación de los míos! ¡Sobre todo, de mi mamá! ¡Mi Bien, ten compasión de ella, y cóbrate en mí sus pecados!

Monseñor Salazar me consoló mucho. ¡Qué alma tan santa la suya! ¡Y cómo debe de amar a Dios con su corazón, toda bondad y sinceridad!

También el doctor Vivas vino con su hija María. Muy atentos, y que el Señor se lo retribuya.

22/12

Hay en el cielo un grupito de estrellas, que no sé cómo se llaman. Serán seis o siete, y de poca magnitud. Y con ellas, me sucede una cosa rarísima, cuando las miro. ¡No las veo! Se me presentan como una mancha confusa de luz. Pero miro a otras estrellas que tienen cercanas, y las veo entonces a ellas distinta-

EN ROPA HECHA PARA NIÑOS.—ESQUINA DE LAS GRADILLAS.—TELÉFONO: N° 41.16.14

ahora se produce en Venezuela

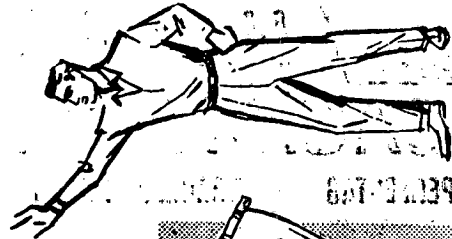
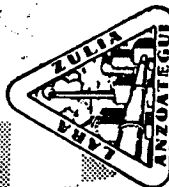
CEMENTO BLANCO

"VENCEMOS"

de primera calidad.

Elaborado por la C.A. VENEZOLANA DE CEMENTOS en su moderna planta de Barquisimeto, Estado Lara.

LOS PEDIDOS DE CEMENTO BLANCO "VENCEMOS" SE SIRVEN EN CARACAS - MARACAIBO - VALENCIA - BARQUISIMETO, a través de los distribuidores locales



C. A. VENEZOLANA DE CEMENTOS

fabricante de los famosos CEMENTOS VENCEMOS[®]
Ave. Andrés Bello - Edif. Las Fundaciones - Telfs.: (Seria) 54-50-10 al 19 - Pedidos: 54-50-10 al 19 - Depósito en Caña La Mar: 3391 - 3392

DOVILLA LISTO Y A SU MEDIDA; EL SOL. AV. SAN MARTIN TELF.: 41:16.85

LA MARAVILLOSA MIMEO-IMPRESA

Gestetner HA REVOLUCIONADO LA DUPLICACION CON ESTENCILES

COPIAS PERFECTAS
ENTINTADO AUTOMATICO CONTINUO

TRABAJO NITIDO

OPERACION SENCILLA
ENTREGA CONTROLADA DE PAPEL



Para poner la tinta, simplemente enchufe el tubo en su lugar

TINTA SOLIDA EN TUBOS
sin latas ni cepillos que salpican

CONTADOR AUTOMATICO
con parada en el número de copias deseado

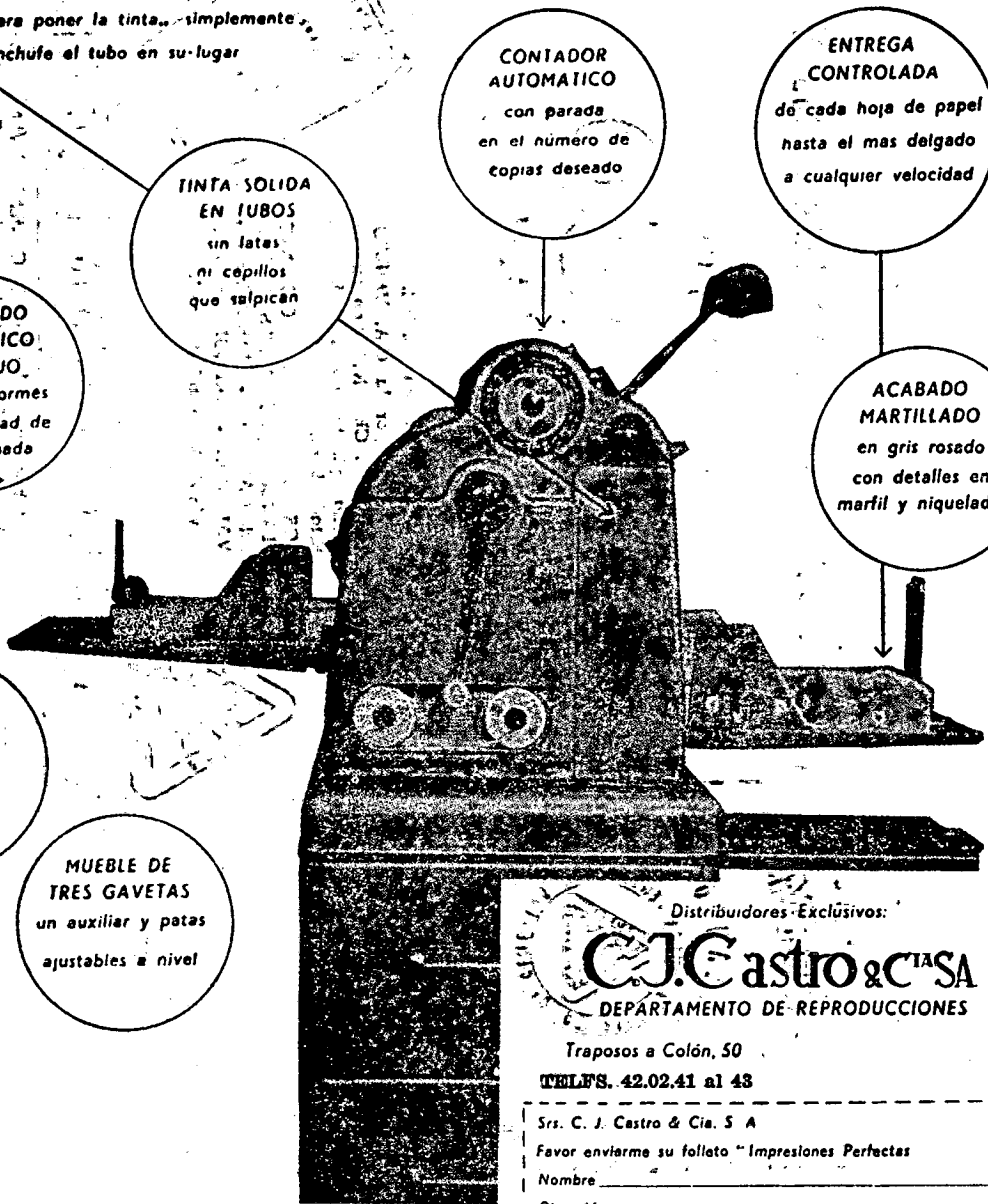
ENTREGA CONTROLADA
de cada hoja de papel hasta el mas delgado a cualquier velocidad

ENTINTADO AUTOMATICO CONTINUO
Copias uniformes a la densidad de tinta deseada

ACABADO MARTILLADO
en gris rosado con detalles en marfil y niquelados:

CONTROL DE VELOCIDAD VARIABLE

MUEBLE DE TRES GAVETAS
un auxiliar y patas ajustables a nivel



Distribuidores Exclusivos:
C. J. Castro & CIA S.A.
DEPARTAMENTO DE REPRODUCCIONES

Traposos a Colón, 50
TELEFOS. 42.02.41 al 43

Srs. C. J. Castro & Cia. S. A.
Favor enviarme su folleto "Impresiones Perfectas"
Nombre _____
Dirección _____

DOVILLA MAXIMA EXPRESION EN TRAJES, DAN PERSONALIDAD.-Teléfono: 81.56.47



Revista Venezolana de Orientación

CARACAS
APARTADO 628

AÑO 21 - No. 203
MARZO 1958

El turbión popular, que derribó la dictadura de Pérez Jiménez, llevaba tan concentradas energías de indignación y anhelo de venganza, que sus efectos devastadores han resultado insignificantes para cuanto el espectador imparcial podía predecir.

Delicado y peligroso, por las omisiones, resultaría el enumerar los factores que han intervenido oportunamente a encauzar y controlar ese poderoso caudal de energías del alma popular. Estudiantes, intelectuales, juventud militar, clero, la Junta Patriótica y la Junta de Gobierno han colaborado en la noble empresa.

Pero se corría un peligro. Al retornar los líderes políticos, al reiniciarse la lucha de los Partidos, podía desbordarse con ímpetu incontenible la agresividad de las masas, exarcebadas casi hasta el histerismo con la diaria narración de las torturas de la Seguridad Nacional, las proporciones gigantescas del peculado y las pruebas de la más abyecta inmoralidad. Para fortuna de la Patria, los Partidos Políticos y sus conductores más autorizados han dado una muestra de cordura y madurez, que ha superado los cálculos más optimistas.

La Unidad Política.

Los máximos líderes de Unión Republicana Democrática (Jóvito Villalba), Copey (Rafael Caldera) y Acción Democrática (Rómulo Betancourt) anunciaron en la hora exultante de sus triunfales entradas en Caracas una tregua política. Esa tregua política es mucho más una realidad que un compromiso formulario y explícito. Incluso se afirma que el compromiso formulado no existe.

Tiene muchos puntos de contacto con la Unidad Nacional, que al finalizar la segunda guerra mundial surgió en Francia, abarcando desde los Comunistas hasta la Juventud Obrera Católica, que habían combatido unidos en las gloriosas jornadas de la Resistencia contra Hitlerismo. Casi podríamos añadir que es más profunda, reflexiva y sincera en lo que respecta a los Partidos Democráticos Venezolanos.

La Tregua Política consiste, en su aspecto negativo, en un compromiso de evitar, en este instante de convalecencia de la Patria maltrecha, mutuos ataques, manifestaciones de violencia, fervores sectarios y partidistas. En su aspecto positivo implica una leal colaboración con la Junta de Gobierno en la difícil empresa de la restauración del orden civil; una marcha conjunta hacia la consecución de objetivos democráticos comunes: Elecciones populares, Gobierno Democrático, preocupación del problema social y educacional, y, tal vez, aspectos más precisos, formulados por uno y otro de los Partidos, como la Autonomía Universitaria, la Autonomía Municipal, que pueden ser aspiraciones comunes de los tres Partidos.

Muchos se preguntan: ¿Es sincera esta Unión? ¿No se encubrirán estrategias de los más taimados en los aparatosos abrazos de los enemigos irreconciliables de ayer? ¿A quién interesa más la tregua?

Sería ingenuo negar que pueden existir estrategias y oportunismos en los profesionales de ciencia tan sutil como es la Política. Sin embargo nos sumamos a los que en esa oportunidad creen en la sinceridad de los Jefes Políticos Venezolanos.

TREGUA POLITICA

Y MONOPOLIO

SINDICAL

También han luchado, sufrido y vencido juntos frente a una dictadura poderosa y singularmente expeditiva en la represión. Y tienen la nobleza de reconocerse los mutuos méritos y la sinceridad democrática con que todos han procedido en esa lucha, larga y cruel.

Por otra parte el ejemplo de Colombia, donde el odio irreconciliable de los Partidos ha llevado a una sorda y devastadora guerra civil, les hace reflexionar que sería suicida, en esta hora exaltada de la Patria, reverdecer luchas y hurgar enconos.

Hay un tercero y contundente argumento a favor de la sinceridad de la tregua política: El miedo a una nueva dictadura. La dictadura vendrá infaliblemente —y sería justificada— si el pueblo venezolano demostrara una manifiesta imprevención para el uso de la libertad. Si la libertad degenerara en libertinaje, habremos dado la razón a quienes afirmaron que Venezuela y otros países de la América Latina no están maduros para un sincero Gobierno Democrático. Es decir, daríamos la razón a la teoría del gendarme necesario. Nuestros Jefes Políticos lo comprenden muy bien; y, si no son desbordados por la masa anarquizante, harán un esfuerzo eficaz para demostrar la posibilidad de una convivencia de todos los venezolanos en el goce de las libertades democráticas.

Concluimos, en consecuencia, que los tres grandes Partidos Democráticos de Venezuela propugnan con sinceridad la tregua política, que de nuestra parte aprobamos y aplaudimos con igual sinceridad.

Hablamos de los tres Partidos Democráticos, porque ignoramos cuál es la Posición del Partido Comunista frente a Venezuela y frente a la tregua política. Significativamente se insiste en los tres Partidos. Tal vez porque Venezuela ignora aún si está reconocido o simplemente tolerado el Comunismo, del que, en la primera hora de la victoria, se dijo que recibiría un trato similar al que se le concede en los Estados Unidos. Tal vez, y sería mucho más fundamental, porque los Partidos Democráticos saben que el Comunismo es esencialmente totalitario y anti-democrático; y mal podría, sin manifiesta hipocresía, suscribir los postulados democráticos comunes a los tres Partidos.

Monopolio Sindical.

También los líderes obreros han regresado de las cárceles y del exilio con la consigna de la Unidad. Algo más pudiéramos añadir: Muchos de ellos, al contacto con el sindicalismo norteamericano, han adquirido experiencias saludables, que se traducen en consignas de moderación, que entrañan vivo contraste con las actitudes demagógicas de hace un decenio.

Pero la campaña sindical se ha iniciado con evidente desorientación y aún principios legales inaceptables.

Desde la primera hora de la victoria de la revolución asaltaron las Casas Sindicales los representantes de las cuatro facciones políticas: Accionistas, Urrédistas, Copeyanos y Comunistas. Muchos de ellos no podían alegar, ni alegaron, para reclamar un puesto en el Comité, otro título que la representación de su Partido. Así se infringió precipitadamente un postulado sindical, que es patrimonio común de todas las legislaciones laborales: El apoliticismo sindical, consagrado en la Ley de Trabajo Venezolana en los Artículos 166 y 199. Nadie ha debido escalar un puesto en el Comité Sindical Unificado —sustituto directo de la Confederación Nacional de Trabajadores— en nombre y autoridad de un Partido Político.

El segundo paso equivocado fue propugnar que en cada Sindicato debería organizarse una Directiva compuesta por representantes de todos los Partidos Políticos.

Más grave resulta aún la consigna —escuchada directamente por nosotros en Caracas, La Victoria, Puerto La Cruz, Valera y San Cristóbal a los representantes de los Comités Sindicales Unificados: Que ellos y sólo ellos podían fundar Sindicatos. Que es simplemente la sustitución de la dictadura sindical de Pérez Jiménez por el monopolio de un grupo. ¿De quién han recibido estos señores una autorización exclusiva de formar Sindicatos? Entendemos que legalmente en toda Venezuela diez obreros de fundo, veinte de empresa o cuarenta profesionales, que a bien tengan, pueden fundar il-

brememente sus Sindicatos y nombrar democráticamente sus Directivas sin la peligrosa intervención de los Líderes Políticos.

Es lamentable que tengamos que delatar tal vez los primeros en la nueva Patria surgida el 23 de Enero, esta aberración. La Política Partidista ha venido a asentarse triunfalmente en el seno de las asociaciones obreras. Muchos obreros no quieren sindicarse; porque los Líderes Políticos —con Medina, Acción Democrática y Pérez Jiménez— los han llevado a fracasos sucesivos de sus postulados profesionales y a la ruina de sus economías.

El obrero Venezolano aspira, como el obrero Norteamericano, a desdoblarse el campo profesional del campo político. El Líder Sindical no debe ser Líder Político, ni viceversa.

Sin embargo también en el campo sindical sería saludable una unión sincera, que no fuera monopolio de los madrugadores o de los pescadores o de los revuelto. La misma Unidad que proclaman los Partidos Políticos. No porque A.D., Copey y U.R.D. promuevan la Unidad Nacional van a fundirse en un Partido común. Cada uno de los Partidos fomentará y cultivará sus Seccionales. Y a pesar de todo lucharán juntos por la conquista de los objetivos democráticos comunes.

En el Sindicalismo no tiene sentido el que ningún sector —mucho menos un sector formado por representantes de Partidos Políticos— reclame el monopolio de fundar Sindicatos. Que cada sector de opinión social forme sus organizaciones obreras, sus federaciones y confederaciones. Estas confederaciones podrán propiciar, —y nosotros los católicos estamos muy dispuestos a ello— un Comité Sindical Unificado de carácter Nacional para marchar unidos a la conquista de los postulados comunes.

Pero para la política, están los Partidos. El Sindicato no debe ser una seccional de partido, sino una organización autónoma profesional. La política, más interesante y más picante que la profesión, es el comején de los Sindicatos.

No sabemos que se hayan derogado los Artículos 166 y 199 de nuestra Ley de Trabajo. Ni sabemos que haya emanado del Ministerio del Trabajo ningún Decreto de monopolio de fundar Asociaciones Obreras en favor de ningún Comité formado por representantes de los Partidos Políticos.

Tenemos que terminar con una información, todavía más dolorosa y grave.

En los primeros encuentros de los líderes obreros católicos, propugnadores del apoliticismo sindical, con los líderes políticos, introducidos en los Comités sindicales Unificados, se ha llegado a afirmar que "los sacerdotes no deben intervenir en las organizaciones obreras". Singular y extemporánea afirmación de un trasnochado anticlericalismo sectario, que desentonará singularmente con el actual momento de Venezuela. Ignoramos los principios legales, en que pueda asentarse, y cómo cabe en mentalidad que no sea la de Perón o la de Pérez Jiménez, Habría que borrar de la historia reciente de Venezuela, como quería Vallenilla Lanz, la Pastoral de Mons. Arias el primero del pasado mes de Mayo. Habría que ignorar la existencia de las organizaciones obreras católicas de Colombia (UTC), del Brasil (Círculos Obreros), de Costa Rica (Rerum Novarum); habría que desconocer el movimiento sindical cristiano de Bélgica, Francia, Italia y sobre todo de la Alemania de Adenauer. Habría que tachar del diccionario de los héroes sociales de fama mundial los nombres de Ketteler, de Mun, Ruten, Nevares, Azpiazu, Andrade, Núñez, Brentano, Cadijn... Borrar de los documentos sociales más importantes del mundo las Encíclicas de León XIII y Pío XI.

Que la Iglesia no debe intervenir en la cuestión social, es una afirmación de un sectarismo aldeano y de una ignorancia brutal. Felizmente el clero venezolano de nuestros días está dispuesto a desmentirlo con el apoyo más eficaz a las campañas sindicales.

Sería lamentable que la unidad nacional, orientada felizmente en la política, se viniera a quebrar en el campo sindical. Los culpables serían los que —víctimas de una tendencia dictatorial, herencia triste de las intermitentes autocracias que ha padecido Venezuela—, tratan de consagrar un monopolio, por todos conceptos funesto, en la nueva organización del proletariado venezolano.

M. A. E.

No es hora de siesta...

Sobre el corcel casi desbocado de la revolución —la que hicimos todos en un esfuerzo de titánico empeño—, ha saltado en audaz brinco un jinete temerario dispuesto a cabalgarlo hacia senderos peligrosos: el comunismo. En arriesgada operación de comando guerrero los marxisto-leninistas se han infiltrado en todas juntas patrióticas, han ocupado los puestos claves en casi todos los comités estudiantiles, han atizado las discordias ciudadanas, y exacerbado las impaciencias obreras. "Los cuadros lo dicen todo" es la frase de Stalin que resume la táctica comunista. Aunque numéricamente insignificante el partido comunista, merced a sus cuadros y a "sus puntas de lanza", está capitalizando en gran parte el heroico esfuerzo popular. Siempre hay un comunista en el momento oportuno y en la situación decisiva. Y los cuadros, adiestrados en la lucha clandestina, se han multiplicado, sin ahorrar el esfuerzo, la fatiga y el tiempo. Como si esta hora H. se jugara en los meses primeros de la Revolución los militantes comunistas, desde el profesional hasta el peón, desde la joven universitaria de buena familia hasta la humilde negrita del rancho sin nombre, están en tensión de afanosa y audaz vanguardia. Ha habido profesionales que han abandonado sus despachos, sus bufetes, sus clínicas, obreros su trabajo, jefes de familia sus hogares, estudiantes sus libros... para entregarse a la lucha sindical, o partidista. Las células comunistas hierven. Muchachas universitarias se han ido a enterrar en los cerros caraqueños para actuar como fermento en ellos, o se movilizan creando en los barrios obreros escuelas de corte y costura, en las que con las primeras letras, y entre golpe y golpe de aguja se enseña a deletrear el abecedario marxisto-leninista. Y los "respectables" hombres de dos caras de sus distintos frentes "para o filo" comunistas, proclamando beatíficamente la inocencia o la ingenuidad de los hombres del Partido, les abren brecha en los sectores más difíciles. Quieren presentárnoslos como comunistas

"distintos". Venezuela es tan buena tierra que es capaz de limar las garras de la fiera de la estepa. Pero no hay sino un partido comunista, con una dirección única, internacional. El mismo que aquí habla de Unidad y de reivindicaciones obreras y estrecha las manos de los curas, fué el que aplastó, ahogándolo en sangre, el heroico pueblo de Budapest, y estrangula inexorable todos los brotes libertarios de los obreros en los países detrás de los telenos de acero, o de bambú. Y ahora las organizaciones del Partido no sienten pena de recibir en rublos abiertamente la ayuda que la piadosa y solícita mamá rusa les envía. ¡Qué le vamos a hacer, pero no hay caretas perfectas para el oso!

Y casi del brazo del Partido hay grupos extremistas que no duermen y ya hace tiempo que, al compás de la musiquilla agradable de la Unidad, están ocupando posiciones.

¿Y, los católicos queremos aún prolongar la dulce siesta? La Providencia ha arreglado las cosas en forma que esta coyuntura histórica de Venezuela sea la hora más oportuna que ha tenido la Iglesia en muchos años, y no podemos dejárnosla arrebatar. Ha sido preponderante el influjo de la Iglesia, defensora de los derechos fundamentales del hombre y de la Sociedad, en la liberación nacional. Un distinguido líder político, no clerical por cierto, le decía entre las espirales del cordial abrazo a un sacerdote: "Vuelvo del exilio orgulloso de mi pueblo y de la Iglesia". Hasta ahora no ha habido bandera más alta y más noble que la que alzó en favor del pueblo nuestro intrépido Arzobispo Mons. Rafael Arias, con su serena y valiente Carta Pastoral social del año pasado.

¿Qué debemos hacer, pues, en la hora presente? En primer lugar no podemos ceder ante la avalancha marxista. El miedo nuestro es el mejor aliado del enemigo. No debemos dejarnos hipnotizar por el miedo al comunismo. El acobardarnos es el primer paso hacia el cerco destructor, que nos tiende. El, consciente de su insignificancia numérica, ha creado sus puntas de lanza y sus cuadros. Démonos prisa para hacer lo mismo nosotros. No tenemos por qué rezagarnos. Tenemos una doctrina social más avanzada y humana que ellos, y además al Espíritu Santo. En un am-

biente universitario alborotado y dominado por un grupo de agitadores marxistas una muchacha católica, decidida, supo hacer frente y ganar una batalla ya perdida. Tengamos los ojos lo suficientemente abiertos para saber distinguir al enemigo de lo que pueden ser justas reivindicaciones o legítimas aspiraciones. Es tan peligroso el ver en todo "comunismo" como el no verlo en nada, o el no darle importancia. El comunismo ateo es el mayor enemigo que ha tenido la Iglesia en su historia. Y el comunismo existe entre nosotros y trabaja infatigable. Tanto nos asquea la propaganda anticomunista miope y rastrea de ciertos de nuestros hombres "políticos". Contra el odio comunista pongamos nuestro amor cristiano, pero concretándolo en obras y testimonio de vida. "Mientras las encíclicas sociales de los Papas, me decía un dirigente comunista, no pasen de papel mojado, no tenemos que temer. En cuanto Uds. las pongan en práctica estamos perdidos".

Presencia cristiana en los campos de peligro. Para muchos el ser católico es equivalente a un cómodo conformismo. A un comunista a los pocos segundos se le conoce que es comunista. A un católico no se le distingue de la masa amorfa. "Estamos en el mundo, pero no somos del mundo". "Si alguien ama el mundo el amor de Dios no permanece en él" (S. Pablo, Romanos 12,2). Tal vez por defecto de educación social, o por una tradición de preservación el cristianismo tiende a aislarse de la masa humana para preservarse del contagio. "Los pocos", que quieren llevar el mensaje de Cristo, para no ser del mundo se salen del mundo. Y por eso no lo fermentan, y el mundo sigue cada vez peor. Y los más de los católicos están en el mundo y son del mundo. Nunca olvidaré el consejo sabio de aquel anciano sacerdote casi ciego, pero que veía muy lejos y muy hondo, a sus obreros: "Miren hijos, las 24 horas del día en gracia de Dios y en el frente de combate cristiano honradamente".

Dice un Obispo preocupado: "Tenemos que mostrar hechos, no gestos y palabras, una vida consagrada a Dios y a los prójimos, a esa masa de nues-

tros contemporáneos que no creen en nuestros argumentos y juzgan nuestra religión por nuestra vida. Dios no escribe sólo en los libros, sino sobre todo en las almas, y el evangelio vivido es más eficaz que el evangelio escrito". El Hermanito de Jesús que se hace monje obrero entre los obreros hace más que muchos sembradores de bellas palabras. Un cristiano que viva su fe en la caridad de los hermanos, sobre todo los más necesitados, es el mejor argumento. Pero desgraciadamente los cristianos, que tal vez en un momento se pusieron en vanguardia, se van replegando a posiciones de retaguardia. En los ranchos más inaccesibles de la geografía caraqueña, tras la difícil escalada, nos encontramos con que otros ya habían sembrado. El folleto protestante o la hojita de los testigos de Jehová. Y ahora la propaganda marxista... Y el sacerdote se va para tal vez no volver en muchos meses, y el fermento de mal queda allí actuando. Los populosos barrios caraqueños son campos fértiles a toda clase de siembras, mientras que la influencia católica es episódica y epidérmica. ¿Por qué no crear esos comandos de la caridad que recorran nuestros barrios, sembrando el bien? La Legión de María es ya una activa diastasa en la periferia caraqueña y de otras de nuestras grandes ciudades.

La vida social comienza en nuestros barrios después de las 7 p. m. Precisamente cuando lo mejor de nuestras fuerzas católicas, religiosos, religiosas, seglares militantes... se encierran tras el muro claustral o familiar. El cristiano no es un monje, y aun los monjes deben salir a la calle, en esta hora de emergencia. Presencia cristiana en las Juntas Pro-Fomento que con las mejores intenciones de bienestar colectivo se van formando en todos los barrios de Caracas y del Interior. La presencia activa de un Sacerdote o de un militante católico además de acallar voces que no buscan sólo el bienestar del pueblo, puede canalizar e impulsar el esfuerzo común hacia una mayor eficiencia. Es más importante ser presidente o secretario de una de esas juntas que llevar la llave del Sagrario colgada al cuello el Jueves Santo. Los párrocos debían impulsar a los militantes de sus organizaciones apostólicas o

piadosas a esa labor de serena infiltración.

Creo que si en Caracas y Maracaibo y Barquisimeto... los mismos sacerdotes intentaríamos repetir la epopeya de los párracos andinos constructores de carreteras (SIC enero, 1958) al frente de las brigadas populares que pico y pala mejoran los barrios, la Iglesia adquiriría nuevo prestigio.

Presencia en los sindicatos y partidos políticos. El 17 de noviembre de 1954 el cardenal de París Mons. Feltin dió unas normas sabias a los diputados católicos del parlamento francés. Extractemos de él, algunas de sus frases orientadoras:

"El hecho de que haya católicos que en el terreno político mantienen orientaciones diversas, e incluso opuestas, aparece ante muchos como algo anormal e inadmisibile. Los unos lo consideran como un escándalo: la división de los católicos. Los otros ven en ello un grave peligro. Cuántos hay que quisieran ver a todos los católicos agrupados en un solo partido, susceptible, por esto mismo, de una mayor eficacia política.

Pensar así es tener una visión incompleta, que no está plenamente de acuerdo con una sana concepción de la naturaleza y el papel de la Iglesia... Los miembros seculares de la Iglesia pueden y deben participar activamente en la organización temporal del mundo... Pero la Iglesia deja que... sus hijos se muevan en un camino muy ancho y tengan una verdadera libertad de acción. Claro está que un católico no puede seguir una orientación política que llevara consigo, por ejemplo, una concepción del hombre incompatible con el destino humano, tal como nos ha sido revelado por Dios. La Iglesia, que tiene precisamente la Misión de asegurarle este destino, no se lo puede permitir. Pero dentro de la lista de sistemas fieles a los principios de la fe y de la moral cristianas, hay una gran amplitud.

Lo que importa es que cada uno admita lealmente el derecho que tienen los demás católicos a seguir unos métodos y unos programas diferentes de los suyos. Mientras sostienen su propia convicción, cada uno debe considerarse con lealtad y objetividad, las

convicciones de los demás; y abordar los conflictos inevitables manteniendo una actitud de respeto, de comprensión y simpatía con los adversarios.

La diversidad de vuestros compromisos, la multiplicidad de vuestras opiniones políticas, no afectan para nada a la unidad de Cristo. Al contrario, ello permite que pueda influir universalmente sobre todas las opiniones humanas aceptables.

Cuanto más el católico se comprometa en asuntos temporales, tanto más profundamente debe compenetrarse con el Mensaje y la Ley de Cristo. Únicamente así sus determinaciones y sus trabajos estarán inspirados en la concepción cristiana del mundo y animados por el Amor de Cristo"...

Los cristianos tienen que vitalizar los distintos partidos, que no están en pugna con el ideal cristiano, y ser en ellos fermento de salvación y de amor.

Por ellos pueden influir en la transformación de las estructuras sociales en orden al "Mundo Mejor", por el que está clamando su Santidad el Papa. Más que ser una política de desconfianza y de alejamiento deben participar en la construcción de la ciudad, ser los edificadores de las condiciones de vida propiciadoras de un mayor bienestar de las clases sufridas de la Sociedad con todas sus fuerzas. Ni aislarse ni entregarse, sino afianzarse en los puestos clave para el triunfo del bien y de la justicia.

Frente al movimiento sindical no debemos tomar posiciones ni opuestas ni aún neutrales. El sindicalismo, además de entrar en los derechos fundamentales de los obreros, es la mejor, y a veces la única arma de elevación del proletariado. Debemos contribuir a que el sindicato no se convierta en arma política y reforzar los cuadros obreros cristianos en los sindicatos punteros en la lucha obrera, y en muchas ocasiones serán los únicos que no cederán ante las presiones patronales o políticas en defensa de las justas reivindicaciones obreras, pues el auténtico líder cristiano debe compenetrarse de la frase del Señor, "que no hay mayor amor que el dar la vida por los hermanos".

Presencia cristiana, vitalizada por el amor, en la profesión, levantando

la bandera de una conciencia profesional bien formada e insobornable, junto con una pericia de especialista concienzudo. Presencia en las vanguardias de la ciencia y de la cátedra, en los tribunales y en los órganos administrativos y legislativos, en la vida universitaria y en la lucha sindical, en la calle y en la atonía del deber diario. Presencia, sobre todo por la Caridad. Arnold J. Toynbee en su obra maestra "Análisis histórico" cree que la época post-cristiana o ex-cristiana comienza en el siglo XVI, cuando los pueblos cristianos se apartaron del auténtico sentido cristiano de la vida, lo que dió origen a la "herejía comunista". El ideal de los pueblos occidentales ya no fué el cristianismo, sino el darse buena vida y explotar a los demás. Marx señala con dedo implacable esta llaga cristiana en su libro "EL CAPITAL", que es la apología del fracaso cristiano. Y Toynbee dice: "El Comunismo clama con palabras anticristianas y con voz estentórea, porque se cumple un Mandato de Cristo, que en la boca de las Iglesias cristianas se ha hecho tan inaudible, que casi se confunde con el ruido de la respiración. Si el marxismo no se presenta como una he-

rejía, fué porque no se levantó contra una verdad defendida, sino en favor de una verdad olvidada"...

Y en otra parte del mismo estudio, fecundo en ideas, al hablar de la batalla que plantea el comunismo, dice el historiador inglés: "Sólo Leviatán (el comunismo) puede ser vencido por almas generosas que luchen por la libertad de conciencia y acepten el martirio por la Gloria de Dios"... La victoria debe decidirse, en frase del mismo autor, resolviendo la situación económica de los desheredados, pero no en un movimiento de temor u odio, sino por una explosión de amor, de esa virtud básica del cristianismo, que hemos olvidado.

Digamos, pues, parafraseando enérgicas frases de Pío XII a los romanos en solemne ocasión: "Levantaos, romanos. Sonó la hora para vosotros de despertar de la larga siesta. Obrad con fortaleza y soportad con fortaleza... Resistid firme en la fe".

Si Venezuela en esta hora decisiva de su historia se hace sin nosotros, se hará contra nosotros. Hoy Venezuela es aún católica. ¿Lo será mañana? Depende de nosotros.

JUAN M. GANUZA, S. J.



Seis Años

por un Mundo Mejor

Quien piense en los tristes episodios que en estos años se han ido sucediendo, moverá, tal vez, la cabeza diciendo: ¡Vaya mundo mejor! El Papa habló de un mundo mejor diciendo que este mundo actual había que transformar de salvaje en humano y de humano en divino, y da la impresión de que caminamos precisamente al revés, hacia un mayor salvajismo.

No sería nada exacto un juicio en este tono. Todo está en entender perfectamente qué era y qué pretendía el movimiento lanzado por Pío XII con el grito de alarma del 10 de Febrero de 1952. De este modo es más fácil comprender cómo los seis años transcurridos han sido eminentemente positivos en la línea marcada aquel día.

Seis años de historia merecen que nos paremos por primera vez a hacer una somera reflexión.

Las fórmulas más eficaces continúan siendo las de primerísima enunciación pontificia. "El mundo está abocado a la ruina", dijo el Papa. "Es todo un mundo el que hay que rehacer desde sus cimientos". ¿Habrà alguno que tenga el atrevimiento de realizar tal empresa? Millones y millones de hombres miran a la Iglesia de Cristo como a poderoso y único timonel, que, respetando la libertad humana, pueda ponerse a la cabeza de semejante empresa". El Papa invitaba a Roma y luego a todas las diócesis cercanas y lejanas a la revisión de su vida individual y colectiva para corresponder precisamente a esta exigencia universal y a esta ansiosa expectativa.

Así es como debe ser visto el Movimiento por un Mundo Mejor: como la actuación concreta de esa Cruzada. De ella había hablado el mismo Pío XII y ha vuelto a insistir posteriormente en bastantes documentos. Es el esfuerzo común que los católicos deben realizar en los tiempos modernos, para la salvación de una hu-

manidad que está profundamente alejada de Dios y que con este alejamiento ha preparado una ruina indecible en el tiempo y —peor aún— en la eternidad. Este esfuerzo comprende, naturalmente, la exigencia de un proporcionado trabajo interno de preparación en nuestro campo, para que esta inmensa campaña pueda ofrecer esperanza de éxito.

Dos son, pues, los aspectos esenciales en el Movimiento: conquista del mundo para Jesús y reforma que nos capacite para alcanzar este objetivo; conquista de las almas una a una y de las estructuras sociales en nombre del Señor, y revisión de la vida espiritual y de la colaboración mutua de los católicos que les haga capaces de realizar esta empresa gigantesca. El término de comparación histórico que ha sido ya usado en diversas ocasiones para expresar con una sola palabra todo este programa, es: **nueva contrarreforma católica**.

Comprendido así el Movimiento, los seis primeros años aparecen eminentemente positivos. La que debía ser necesariamente la fase inicial: nuestra revisión interna, ha sido afrontada con verdadera audacia por parte de muchos obispos, de innumerables sacerdotes, de enteros institutos religiosos y de no pocos seglares, por no decir de la misma Curia Romana. Hace seis años, hubiera sido ciertamente imprudente esperar una respuesta tan amplia en tan poco tiempo.

El balance aun solo aproximativo de las realizaciones, supera con mucho los límites del artículo. Para contentarse con alguna indicación, hoy ascienden a varias decenas las diócesis esparcidas en toda la Iglesia, que han entrado en un auténtico clima de renovación, bajo la guía de sus Pastores, con los criterios del 10 de Febrero: movidas por el "grito de alarma", del cual se han hecho eco los Obispos manifiestan un fermento de obras que sólo Dios puede medir en toda su extensión con su mirada infinita. Son millares las parroquias reorganizadas al estilo de "una familia de Dios". Como ejemplo de respuesta de los seglares, ahí está el método de una colaboración más capilar que se ha extendido tanto con el título de "base misionera".

El ritmo de tales progresos ha sido el ritmo de una cosa viva, ritmo to-

mado, como ejemplo de su obra, por Jesús, en tantas ocasiones: algo insensible en cada cambio, pero con una fuerza irresistible de desarrollo. Así es como ha avanzado la empresa del Mundo Mejor: cambios individuales solamente advertidos por quien sigue día por día el cultivo de Dios, y una majestad en el progreso semejante al caminar de la naturaleza hacia la primavera y hacia la recolección del verano. Pero algo que a un observador superficial puede parecer inmovilidad.

Un aspecto muy concreto de la reforma en marcha es el nuevo tipo de retiro espiritual llamado **Ejercitaciones por un Mundo Mejor**, expresamente nacido en la Iglesia para preparar los espíritus a la deseada renovación. Los cursos que oscilan entre los 8 ó 10 días de duración han visto pasar unos 24.014 ejercitantes. Entre ellos dos Cardenales, 246 Obispos y Arzobispos, 9.043 sacerdotes y religiosos, de ellos un centenar de Superiores Mayores y cerca de 200 Superiores de Casas; 3.000 religiosas, de ellas 116 Madres Generales, 135 miembros de Consejos generales y 1.200 Superiores de Casas; unos 10.650 seglares y varios centenares de seminaristas.

Las Ejercitaciones han sido concebidas a modo de la primera escuela de guerra del ejército de Cristo para la Cruzada. Es necesario un nuevo clima espiritual: la unión. Por tanto, el nuevo método es para **reformarse colectivamente**. Quien entiende esto, entiende a la par las profundas revisiones interiores que impone a cada uno. Por algo, la unión ha sido la suprema aspiración del Señor con relación a los suyos y el Espíritu Santo ha enseñado que "la caridad es el vínculo de la perfección". Las almas salen de estos cursos santamente transformadas. Muchos afirman que jamás en la vida han experimentado una impresión semejante. Mientras estamos aislados por pasioncillas que no osamos desarraigar y a veces ni examinar, es imposible que adquiramos la ilusión de vencer la batalla de Dios. Pero puesta a la luz la necesidad y la exigencia de la unión, con sus condiciones y con sus frutos, comienza una nueva vida para los generosos que se lanzan a la nueva aventura.

Con tal instrumento en las manos, el Movimiento por un Mundo Mejor quiere, antes de nada, obtener este

resultado: unión. Unión de mentes y de corazones y, por tanto, de acción entre los hijos de Dios, para multiplicar nuestra eficacia.

Pero para la preparación de estos hombres nuevos se ha realizado algo aún más importante. Se han abierto las casas del Movimiento para este fin específico. Los Directores de ellos representan todos los tipos de vida de la Iglesia, sacerdotes seculares, dominicos, capuchinos, franciscanos, jesuitas, marianistas, orionistas, etc.

Con permiso de sus respectivos superiores viven en unión estrechísima formando como una pequeña célula del Cuerpo Místico. Constituyen el ejemplo de una actitud que se quería aplicar en todas partes: la más estrecha unión en la variedad inagotable de la Esposa de Cristo. De esta suerte quien va a vivir a estos Centros, sea quien sea, se siente como si estuviera en su propia casa: son las casas de los hijos de Dios.

El Centro Internacional Pío XII, construido por los hombres de A. C. junto a Castelgandolfo y regalado al Papa como Casa Madre del Movimiento, fué inaugurado el 8 de Diciembre de 1956. El Centro Español funciona desde Julio de 1956 en La Granja de San Ildefonso (Segovia). Se está estudiando el modo de abrir otros Centros en otras naciones. Además de esto, nuestro sueño tiende a la realización gradual de una red de secretarías en las principales capitales del mundo con el fin de dar a conocer y de aplicar progresivamente la doctrina de los documentos pontificios que llaman a esta Cruzada. Funcionan ya tres secretarías: la de Roma, la de Madrid (en Serrano 41) y la de Méjico (en Av. Chapultepec 153).

Por lo que se refiere al Centro Internacional diremos, que se dan continuamente Ejercitaciones para sacerdotes y para seglares. Son los cursos modelos, mientras el método se extiende en la Iglesia a través de los ex-cursillistas. Se tienen cursos especializados, que podrían llamarse de segundo grado, para los que, viviendo ya en este nuevo espíritu después de haber hecho un curso fundamental, quieren conocer a fondo las aplicaciones prácticas en un campo particular. Se convocan incluso convenios de otro tipo para personas cualificadas, que quieren estudiar sus problemas

y encontrar la solución en el ámbito de la renovación católica general. Por fin, se ofrece hospitalidad a todas las personas de cierto influjo social de cualquier parte del mundo, que querrán vivir un período de tiempo en el clima típico del Movimiento, para asimilar mejor estas ideas maestras y este ideal fascinador.

Es un Centro en el auténtico sentido geométrico de la palabra: el lugar donde las almas de cualquier parte que provengan, ansiosas de un mundo más sano y feliz, pueden reunirse con sus ansias, esperanzas y proposiciones. El lugar donde deben encontrarse y solucionarse las mejores esperanzas. Después, volverán de nuevo a la periferia enriquecidas y perfeccionadas.

Están proyectadas, además otras iniciativas fecundas: cursos de varios meses de duración para sacerdotes jóvenes, alrededor de los 30 años, de varias naciones. Nos conoceremos, oraremos, estudiaremos, haremos juntos las primeras pruebas en el apostolado. El eco fuerte del mundo entero nos herirá como trueno de Pentecostés. Los discursos del Santo Padre serán la voz guía. Después, volverán a sus respectivas patrias y el mundo entero verá encenderse las llamas del incendio iniciado por el Papa y querido por Dios. Otra actividad importante del Centro para este año 1958, es la

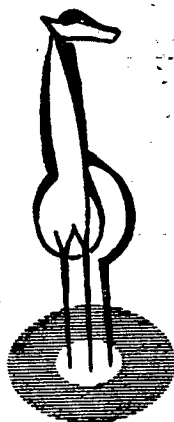
preparación de las "Misiones según la ascética de Cuerpo Místico". Serán verdaderas revisiones diocesanas. Son ya doce los Sres. Obispos que las desean.

Entre tanto las Secretarías nacionales, este año concentrarán sus energías en la organización de reuniones-cenáculos, donde prácticamente se aprenda a VIVIR aquella unidad deseada por Jesús: "Ut omnes unum sint"... ut credat mundus".

Cuanto hemos dicho, no son más que unas indicaciones de, cuanto se ha hecho en estos seis años después de que Pío XII tuvo el sobrehumano atrevimiento de declarar: "Es todo un mundo el que hay que rehacer desde los cimientos". El no se ha echado atrás en esta inmensa responsabilidad. Y llegando al umbral de la muerte el mismo Hijo de Dios bajó a restituirle las fuerzas para que continuara junto al timón del género humano. ¡Que el Señor le conceda ver ulteriores desarrollos del Movimiento, nacido de su fe y de su celo!

Ha sido él mismo quien formuló este deseo en su mensaje profético: "Puedan nuestros ojos contemplar la vuelta a Cristo, no sólo de las ciudades, sino también de las naciones, de los continentes, de la humanidad entera".

RICARDO LOMBARDI, S. J.



"Lírica Hispana"

Tres lustros de existencia acaba de completar el pasado mes de febrero la excepcional publicación venezolana cuyo título encomillado ha servido para encabezar estos párrafos

Hemos llamado publicación excepcional a *Lírica Hispana* (x); y el epíteto está puesto con la consciente y determinada intención de que encierre y exprese toda la valoración crítica a que se ha hecho acreedora muy justamente en estos quince años de cumplida existencia.

Los casi minúsculos tomitos (11½ x 8 cms.), de elegante, sobria y atractiva presentación, que mensualmente salen a la luz pública, con texto de menos de un centenar de páginas, aparecieron por vez primera en nuestro medio literario allá en febrero de 1943. Nada extraño sería que aquella aparición hubiera pasado entonces poco menos que inadvertida en sus primeros números para mucha gente del mundillo de las letras. Ante la casi exigua apariencia externa de sus páginas, y la ingenua actitud que parecía expresar bajo un título de indudable ambición poética, más de un lector quizás debió hojear, —y ojear!— a la ligera su contenido, y muy luego tal vez, sin mayor sensibilidad bibliográfica, se olvidó de aquellas menudas páginas, buscándoles lugar en la primera gaveta de su escritorio que encontró a mano.

Muy probablemente no fueron muchos los lectores que al aparecer los primeros números de *Lírica Hispana*, y a lo largo de sus años iniciales de vida literaria, se atrevieron no ya a predecir, pero ni siquiera a suponer con alguna convicción, cuál iba a ser el desarrollo perseverante y la figuración intercontinental que después de no muchos años alcanzaría esta publicación.

Hoy que ha vencido gallardamente la meta de lo que pudieramos llamar

su mayoría de edad, creemos oportuno señalar un hecho de innegable importancia, que por sí solo parece estar gritando su contundente respuesta a cuantas impresiones o juicios menos optimistas pudo provocar esta obra en sus comienzos. Este hecho es muy sencillo y muy objetivo: hoy bibliotecas y escritores de muchas partes se lamentan de no poseer, ni poder ya adquirir, la colección completa de los 180 tomitos que lleva publicados *Lírica Hispana*.

Y es que, aun desde el punto de vista meramente bibliográfico, esta publicación ha llegado a imponerse ante el público, con personalidad propia y con características que la hacen imprescindible ya en el mundo literario hispanohablante. Más aún, son ya numerosos los países de otras lenguas, modernas y aun antiguas, que en la actualidad siguen con creciente interés las ediciones mensuales de esta sorprendente revista caraqueña.

Con una regularidad y perseverancia admirables, —difícil de encontrarse muchas veces en publicaciones de mayor apariencia externa—, han ido llegando hasta el público lector, mes tras mes, sin una sola interrupción en quince años, esos ciento ochenta volumencitos que ya hoy forman una auténtica Biblioteca de poesía universal contemporánea.

No conocemos en los anales bibliográficos de publicaciones venezolanas, de prosa o de poesía, semejantes a la que nos ocupa, de cualquier época, ninguna que ostente una credencial de regularidad y continuidad siquiera parecida. Y no estará de más advertir que las realizaciones anteriores, todas de excelente intención y de indudable mérito, aunque de resultados generalmente poco perseverantes, fueron empresas dirigidas por hombres, algunos de reconocida nombradía en el campo de las letras y aun en otras actividades, que parecía asegurar el éxito de la empresa. Pero la verdad, sin embargo, es muy otra, pues mientras allí aquellos hombres a poco de andar se rindieron y dejaron trunca la jornada emprendida, en cambio aquí en *Lírica Hispana*, una mujer, Conie Lobell, sola al principio, lleva su publicación adelante con toda decisión y regularidad hasta el número 89. Y luego, asociada con Jean Aristeguieta, continúan ambas con siempre renovada voluntad y acierto hasta acercarse

(x) LIRICA HISPANA (Fundada en febrero de 1943). — La primera Revista de poesía en Venezuela. Directores: Conie Lobell y Jean Aristeguieta. Apartado 3551, Caracas.

a completar, dentro de poco tiempo, los dos centenares de ediciones.

Sin mayores aspavientos de publicidad Conie Lobell dió comienzo a esta labor editorial de buena voluntad llamando simplemente a *Lírica Hispana* "revista" de poesía. y aunque etimológicamente bien puede salvarse esa denominación, sobre todo atendiendo al contenido de algunas ediciones, nos parece sin embargo que en conjunto cabría darle otro título más cabalmente significativo de la importante labor editorial que se viene realizando.

En un medio como el nuestro, generalmente remolón y aun despreocupado frente a esta clase de actividades, —y a veces crítico y contradictor, por sistema, de cuanta iniciativa nueva aparece en el horizonte—, la labor hasta hoy cumplida por Conie y Jean, aunque fuera sólo por lo que respecta a esa envidiable perseverancia y regularidad de las ediciones de *Lírica Hispana*, merece el más decidido reconocimiento y gratitud de cuantos en alguna manera nos preocupamos por el más amplio desarrollo de las actividades culturales.

Mas, quienes hayan seguido un poco de cerca y atentamente las sucesivas ediciones de *Lírica*, han debido comprobar sin gran esfuerzo que, no obstante su modesta pequeñez externa, esta "revista" está desempeñando un papel de importancia innegable en la empresa de dar a conocer y de divulgar el tesoro de la poesía contemporánea. Y el radio de esta difusión alcanza no solamente a las naciones americanas, sino se extiende así mismo hasta las europeas. Es cosa que no puede menos de sorprender gratamente al lector ver la variedad e importancia de las firmas de poetas de todo el mundo que van desfilando con el tesoro de su mejores versos por las páginas de esta publicación venezolana; y así mismo leer cada mes, en la sección de correspondencia, los testimonios encomiásticos y desbordantes de entusiasmo que envían notables escritores de innumerables países adonde llega regularmente el mensaje artístico de *Lírica*.

Y esta labor divulgativa es, como se ve, de doble efecto. Por una parte se introduce en tantas naciones la producción poética de otras, que les es desconocida o inasequible; y también

cada uno de estos países así beneficiado, encuentra a su vez un medio excelente para hacer llegar a otras latitudes las páginas líricas de sus propios poetas. Tan magnífico intercambio, bien se comprende, tiene especial importancia entre el numeroso grupo de naciones de habla española.

Y este es, sin dudar, uno de los méritos principales de la actividad editorial de Conie y Jean con su "revista". Pues gracias a *Lírica Hispana* estamos en posibilidad de seguir casi al día, y con las obras en la mano, lo mejor del movimiento poético hispanoamericano de nuestros días. Por experiencia personal de largos años en la cátedra de Literatura Hispanoamericana, debemos confesar que en más de una ocasión nos desanimaba grandemente la seria dificultad de conseguir muchas obras representativas de los poetas de más reciente promoción de los países hermanos de América, que nos eran necesarias para poder ilustrar la tesis acerca del desarrollo de la poesía contemporánea en nuestro continente. Esa dificultad la hemos tenido resuelta en bastantes ocasiones por medio de los tomitos de *Lírica Hispana*.

Debe igualmente indicarse que esta labor divulgadora no se ha hecho indiscriminadamente y al azar de lo primero que se encontrase a mano. Las distinguidas Directoras, —quienes aun por vocación y ejercicio personal saben bien lo que es buena poesía—, han demostrado poseer un admirable sentido literario y artístico para escoger y publicar, con atinada variedad, un tesoro poético exquisito, verdaderamente representativo de autores y escuelas actuales, o aun de la vida literaria imperante en alguna región. Con un eclecticismo sobrio, abierto a todo lo que es auténtica poesía, las páginas de *Lírica Hispana* se han nutrido a capacidad con un buen tanto de lo que todo asiduo estudioso de nuestra literatura haya podido desear que llegara a sus manos. A veces un tomito nos trae la última obra aún inédita de un acreditado poeta; otras, la de uno que con sorpresiva madurez hace su primera salida al Parnaso; otras veces nos brinda una selección de poemas de algún autor de obra extensa y variada, y en otros casos nos entretienen con su ramillete del más variado gusto poético, en el que cada página es de un autor, de un estilo o de una tendencia, pero donde todos juntos armo-

nizan a maravilla porque todos han nutrido sus poemas con substancia de verdadera poesía, y... "poesía es la esencia del todo".

Esta variedad reflexiva y juguetona al mismo tiempo, que tan discretamente regula la edición de estos cuadernos de poesía, es sin duda el secreto para lograr que sus asiduos lectores espere-mos con regocijada curiosidad la aparición de cada nuevo número. Y ya la experiencia, prolongada a través de docenas de ediciones, nos ha demostrado que será muy raro, por no decir imposible, que aparezca alguna de contenido poco selecto, o que al menos no traiga algo que nos interese. Siempre se reconoce el buen gusto literario de las Directoras en la preparación de cada número, al par que su actitud avizora para estar al tanto y al día respecto de las actividades poéticas mundiales, y en especial de nuestro continente, para información y solaz de sus lectores.

Indudablemente que en las letras venezolanas de estos últimos años no puede mirarse con una indiferencia que sería manifiestamente injusta, la magnífica labor cultural que realiza *Lírica Hispana*: labor sin duda superior en trascendencia y regularidad a lo que, por su menudita apariencia externa, podrían imaginar cuantos no hayan seguido un poco de cerca su vida y desarrollo durante estos quince años de indeficiente actividad.

Ni debe extrañarnos tampoco el hecho de que esta publicación, a pesar de la misión cultural tan vasta, y qui-

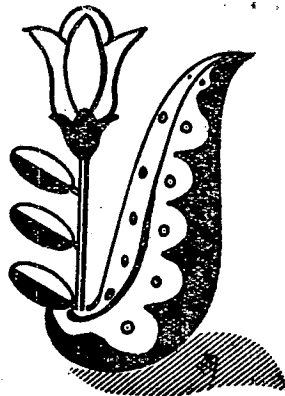
zás insospechada para muchos, que lleva a cabo, sin embargo en más de una ocasión haya sido mal comprendida, y aún sometida a críticas que no parecían en manera alguna nacidas de una elevada preocupación exclusivamente literaria. Afortunadamente, la entereza y decisión con que Conie y Jean han sabido sortear esos temporalillos demuestran que no las han tomado por sorpresa, y que tampoco desconocían ellas que semejantes contradicciones humanas, en obras de esta naturaleza, suelen ser casi inexorablemente como el signo o contraseña que las denuncia cuando están ejerciendo un positivo influjo: que trasciende la mediocridad y la apatía del medio ambiente. Esas pruebas son, a fin de cuentas, el espaldarazo que ratifica y consagra la importancia y la presencia activa de la obra contradicha.

Como toda empresa humana, también ésta ¿quién lo duda?, habrá tenido y habrá observado, a lo largo de estos años, sus propias fallas e imperfecciones, las cuales poco significan cuando existe voluntad tensa y capacidad para la superación. El aplauso que ahora le tributamos lleva el deseo de despertar, por saludable contraefecto, la autocrítica de las Directoras sobre su propia obra, en la seguridad de que estimulará su perseverancia y acentuará sus esfuerzos de continuado perfeccionamiento.

Una sugerencia final: ¿no sería oportuno incluir a final de cada nuevo número la lista completa de los títulos y autores de todos los que van publicados?

Barquisimeto, febrero de 1958.

PEDRO P. ZARNOLA, S. J.



Comentarios

S E ABARATA EL DIVORCIO. — Así lo afirma la prensa según informaciones de Maracaibo y la propia Caracas.

¿Lo aprueba el Ministro de Justicia?

¿Será un progreso?

Entendemos que la venta libre de los narcóticos y los estupefacientes no lo es. Entendemos que la proliferación de las casas de lenocinio, aunque se produzca en las ciudades más cultas y modernas, no lo es. Todo cuanto en Venezuela favorezca la disolución de la familia, columna básica de la sociedad civil, creemos que es un retroceso. Hará quebrada nuestra institución familiar con el pavoroso número de los concubinatos y la multiplicación de los hijos ilegítimos.

El divorcio no puede defenderse como un bien en sí, como tampoco la prostitución tolerada. Quienes defienden ambas cosas alegan que normalizan y legalizan situaciones de hecho. Y ésa no es más que una parte de la verdad. La otra, y muy grave, es que facilitan el vicio y fomentan la disolución de la familia.

Al condenar la ley del divorcio, nunca se afirma que en algún caso no pueda suponer una solución. Lo que se afirma es que, admitido socialmente y mucho más si se facilita su realización, trae más males que bienes. Y una Ley es buena solamente cuando trae más bienes que males. Facilitar el divorcio es un pecado de lesa patria.

La noticia, que llega de Maracaibo, es grave. Una fatal aplicación del régimen de libertad laboriosamente conquistado. Ni para el divorcio, ni para la prostitución, ni para la pornografía, ni para la borrachera deben abrirse las compuertas de la libertad. Sería derivar en el libertinaje. Y su consecuencia inmediata sería el aumento de las cárceles y de los hospitales.

Lo sabio y prudente será evitar el mal en sus causas.

X ENOFobia. — Bajo ningún aspecto merece la aceptación ni la tolerancia de los católicos.

Bajo el aspecto puramente humano y nacional no conviene olvidar estas verdades.

Es verdad que algunos extranjeros se manifestaron en favor de la dictadura. Fueron muchos

más —aún proporcionalmente— los venezolanos que siguieron y adularon a los personeros del pasado régimen. ¿Condenaríamos por ello a todos los venezolanos?

Es verdad que algunos extranjeros realizaron una competencia desleal en el trabajo frente al obrero venezolano, aceptando salarios inferiores, trabajando los sábados y domingos. ¿No eran venezolanos los patronos que se lo reclamaban y exigían y los explotaban despiadadamente?

Es verdad que algunos extranjeros no han mostrado estima y amor a Venezuela, sino a su moneda. Este defecto no ha sido exclusivo de los extranjeros. Muchos de ellos han llegado a amar sinceramente su nueva patria y se han establecido definitivamente en ella. Si hemos condenado a los venezolanos culpables de robo y peculado, condenemos a los extranjeros egoístas y traidores. Pero sería injusto un odio general a todos los venezolanos y a todos los extranjeros, porque exista un Pedro Estrada o un Filippo Gagliardi.

Con sus defectos humanos, los extranjeros han aportado sus cualidades y virtudes humanas: laboriosidad, ahorro, iniciativa industrial, responsabilidad. Venezuela, ancha y casi vacía, necesita caudal humano, incluso para que la creciente producción industrial tenga mercado. Es insensata, bajo el punto de vista meramente humano y nacional, la xenofobia.

Bajo un punto de vista religioso, es esencialmente anticristiana. Decimos todos los días: Padre nuestro. Tenemos a gloria una ley de amor, que caracteriza a los seguidores de Cristo: Amamos los unos a los otros, como yo os he amado. Si somos cristianos y amamos al prójimo, amaremos al extranjero, hermano nuestro, con frecuencia hermano desvalido y necesitado. Y el amor —que es ciego para ver los defectos y clarividente para descubrir las cualidades— hará brotar en nuestras almas un manantial de afecto y comprensión, del que todos saldremos beneficiados.

I NSEGURIDAD NACIONAL. — Sería desatentado andar de tumbo en tumbo por los extremos. Al terror de la Seguridad Nacional no puede suceder el terror de la inseguridad nacional. Tiene que terminar el robo de los carros, el espectáculo de bandas de niños agresivos e impunes, que pueden desvalijar en la calle a una pobre maestra. Tiene que desaparecer muy pronto el recelo de muchas damas para caminar de noche por las calles de la capital. Ya comenzó a reorganizarse la policía de Caracas. Su autoridad debe estar firmemente respaldada, si ha de ser eficaz. Eso de que "el pueblo manda" no puede ser una consigna de Indisciplina ciudadana.

Harto se ha logrado en convulsión tan profunda; y así lo confesamos en reconocimiento al mismo pueblo, y a las autoridades. Los menos jóvenes recordamos la disolución social, mucho más grave y procaz, del año 1936. Pero a todos nos toca —desde la Junta de Gobierno hasta la prensa y los particulares sinceramente patriotas— colaborar en la total normalización de la vida cívica. Se ha repetido con toda justicia. El desorden sólo puede ser propiciado por los derrocados del pasado régimen. Son ellos los que querrían poder afirmar... "No hay orden, no hay seguridad... esto es un bochínche".

El respeto a la mutua libertad, es la mejor garantía de la libertad. Respaldar y reforzar la autoridad para lograr ese respeto, es obra de patria y aun la más sabia política del momento presente.

UN OLVIDO INEXPLICABLE — Un día se echaron a la calle por la Patria sin pensar en los pros ni contras de su gesto temerario. Algunos cayeron gloriosamente. Otros inopinadamente en la oscuridad. Otros fueron víctimas involuntarias de la policía exarcebada. Hay otras víctimas aún más dignas de compasión, pues no pueden inscribirse en los cuadros de honor... Las mujeres y los hijos de los hijos de los agentes policiales que murieron en la lucha de una forma u otra. Todos hijos de Venezuela. El número de los damnificados, que casi exclusivamente se puede limitar a Caracas, es asombrosamente pequeño, dada la magnitud de la lucha. Se han creado comisiones de auxilio, que generalmente se han reducido a suave abaniquero de palabras... Pero ya el olvido le cubrió con su manto. Sólo, para gloria de la Iglesia, el Comité del Arzobispado, sigue su campaña ininterrumpida de ayuda. Pero ello no basta. Y hay muchas tragedias ocultas que se disimulan tras la ancha sonrisa de la resignación cristiana y el amor a la Patria. Antes que todo el Estado debe crear subvenciones mensuales permanentes para los padres de familia, y familias necesitadas, damnificadas. No es un gesto de misericordia, sino de justicia. La inmensa mayoría lo dieron todo, y en justicia se les debe dar esas pequeñas migajas. Una pensión mensual, el colocar a los huérfanos o hermanitos en centros educacionales, o crear alguno para ellos, emplear a los pocos inutilizados para el trabajo, que podríamos llamar "los gloriosos mutilados de la Revolución". Nos consta del esfuerzo titánico que están haciendo en su ayuda el Comité Arzobispal y muchos párrocos de barrio. Pero la caridad debe dejar paso a la Justicia, y ellos no deben recibir de limosna lo que tienen que recibir por Justicia.

MAS SUPERBLOQUES? — Leemos en la prensa de la capital que se proyecta, como medida de emergencia, crear próximamente otra cadena de superbloques obreros. Después de abominar de los defectos de la Dictadura vamos a caer en ellos? Los superbloques obreros, lo hemos probado repetidas veces, no responden a las necesidades ni a los gustos de nuestro pueblo. Nos explicamos que en Europa haya que recurrir a ellos, pero en Caracas son algo superfluo y nocivo. Nos sobra tierra, y bellos cerros que se pueden convertir en hermosas y limpias ciudades-jardín obreras. El esfuerzo que se va a hacer para construir esos superbloques por qué no se pone en crear una de esas ciudades-jardín de limpias y modestas casitas, con sus parques infantiles, su escuela moderna y llena de alegría y su iglesia acogedora, que sea la casa del pueblo? No faltan emplazamientos aptos en la periferia de Caracas.

CIUDADES OBRERAS SIN IGLESIAS, SIN ESCUELAS, SIN PARQUES: No sé qué es lo que pretendía el régimen caído al construir el dédalo colosal de los superbloques sin apenas escuelas, iglesias y parques infantiles. Son esas inmensas Unidades seres sin alma y sin alegría. Con tristeza nos enteramos que ha sido denegada una petición hecha a la Junta de Gobierno por tres dignos párrocos de estas ciudades obreras y avalada por el Sr. Arzobisp solicitando la construcción de iglesias en sus respectivas zonas. Como zona tipo de abandono, que persiste a pesar de la contribución de su población a la Revolución, tenemos LAS COLINAS DE URDANETA. Sus habitantes en señal de esperanza y en gesto optimista cambiaron su antiguo nombre de "Lomas" en "Colinas", pero la realidad es la misma. No existen escuelas dignas de tal nombre en los alrededores. Alguien con trazos inseguros, los primeros días de la revolución, expresó en un burdo letrero a brocha gorda el deseo popular: "QUE REMOS PARQUES". La Iglesia de la densa urbanización es una de las bajas de un superbloque, antihigiénico y estrecho. Los mismos sacerdotes que abnegadamente atienden a su humilde feligresía no disponen ni de un pobre apartamento para convivir con sus ovejas. Nuestro pueblo no exige demasiado, sino lo necesario. Si no se le da puede sentirse de nuevo frustrado...

LOS SACERDOTES Y LA POLITICA. — En nuestro próximo número estudiaremos en artículo expreso este tema, que las circunstancias han puesto en viva actualidad.

El Peligro de la Libertad

George Bernanos ha dicho que la verdadera amenaza a la libertad no es el que los hombres se la dejen arrebatarse, sino en que el pueblo no la entienda y se olvide de amarla.

En la actual coyuntura de nuestra historia vale la pena detenernos para penetrar ese concepto de libertad. Es fácil hablar extasiado de ella, y más aún en los momentos actuales de "luna de miel democrática" como si la libertad fuera algo absoluto. Es fácil todavía oír de un escritor u orador que quiere excusarse de anarquía, añadir apresurada la rectificación de Herbert Spencer: "la libertad debe ser limitada por la igual libertad de los demás".

Pero no es fácil encontrar quien se detenga un instante más para ver luego que si la libertad no es algo absoluto debe ser limitada inteligentemente relacionada a la libertad ajena.

Nuestra historia es un sucesivo "curso" y "recorso" entre libertad y dictadura. El libertinaje que es el desbordamiento de la libertad, trae por reacción el orden anquilosamente de la dictadura.

Todos los intentos anteriores de enrumbar el país por el camino de la libertad han sido estériles. Pero si esa permanente esterilidad ha llevado a algunos hasta la posición desesperada y estúpida de un determinismo fatal que nos atará a la dictadura, en parte al menos, la culpa la han tenido los que con su exceso han defendido la libertad como si fuera un absoluto irrestricto.

Debemos definir la libertad antes de precipitarnos a defenderla. Debemos concebirla real y pura como lo es, pero al tiempo lograr que permanezca en su ser de libertad, reconociéndola finita, limitada y relativa.

La libertad humana es la capacidad activa nuestra de autodeterminación

en fuerza de un fin racional. Es al tiempo la grandeza y el carácter potencial trágico de lo humano lo que hace que la libertad, facultad de determinarse racionalmente, pueda ser usada irracionalmente.

Libertad es autodeterminación, pero determinación racional. Definida como simple capacidad de determinarse, equivale a calificarla desde el punto de vista moral como "el derecho a equivocarse"; es definirla en términos de su imperfección y hacerla irracional en su misma raíz.

El hombre puede abusar de su libertad y escoger el mal al obrar irracionalmente; pero debemos concluir que así se victimiza y esclaviza por su propia determinación. Al contrario el hombre al dirigirse y determinarse por un motivo racional (implícita y últimamente el Bien Increado) alcanza la verdadera estatura humana, sublima su más alta capacidad.

Al llegar aquí me acuerdo de un discurso de Don Luigi Iturzo el respetable demócrata italiano cofundador del Partido Demócrata Cristiano de Italia. "La falta de fe en la libertad, o más exactamente el miedo a la libertad es lo que ha dificultado hoy el retorno a la verdadera libertad". Me acuerdo de esa frase pronunciada por este hoy octogenario sacerdote primordialmente por haber sido dicha en 1954 en el ocaso de su vida y con toda la experiencia de estos años cruciales de la postguerra.

En verdad son estos los otros enemigos de la libertad. Dijimos con Bernanos que lo son en primer lugar los que desconocen su carácter limitado y racional. Pero debemos añadir con Don Iturzo que lo son también los que tienen miedo a la libertad.

Se siente uno tentado a creer que es una predisposición psicológica fatal la que hace que algunos sujetos formados en ciertos ambientes prefieran la seguridad de que no exista el desorden, antes que el riesgo de que se pueda dar una alteración cualquiera. Se llega a creer al contemplar esta mentalidad que si bien es una doctrina condenable la del gendarme necesario, tiene ella peligro de triunfar si proliferaran las mentalidades asustadizas de quienes creen se ha llegado al caos o la demagogia apenas se dan los primeros síntomas de una discrepancia ve-

hemente o de un reclamo vivo y sentido.

La concepción cristiana de la filosofía de la historia dirigida por un Dios providente está muy lejos de esta mentalidad antilibertaria. Dios al gobernar al mundo, supone, cuenta y respeta la libertad humana, a pesar de las trágicas consecuencias que puede traer el que el hombre use mal de su libertad.

Por la concepción cristiana de la Providencia, Dios no gobierna al mundo como un teatrillo de marionetas donde los hombres actuarían sujetos a unos hilos invisibles y omnipotentes. Lo hace dejando total libertad para el bien y el mal como nos pinta Calderón el gran teatro del mundo. Tampoco la Providencia trabaja en la dirección del mundo como un policía omnipresente, del modo que quiso concebirla Juan Bta. Vico, sino dejando libres las voluntades humanas, permitiendo las desviaciones y los abusos de la libertad. "La historia, suscitada por Dios, es la obra del hombre y de su libertad" decía hace poco el 5º Congreso de la Paz y Civilización Cristiana, reunido en Florencia por iniciativa del bien conocido alcalde Giorgio La Pira. Por eso al querer orientar nuestra historia venezolana debemos hacerla por los mismos caminos de la Providencia con la persuasión de la voluntad, con el equivalente de la ayuda de una gracia que excluye la coacción con una justicia vindicativa ordenada y misericordiosa.

Para hacer viable, sin embargo, ese clima generoso entre nosotros habrá que dar un paso inicial. "La libertad supone participación en el poder" observó alguien tan antiguo como Cicerón. Pero el poder presupone a su vez propiedad y esta es una ley de la historia igualmente. El proletariado no

tendrá poder mientras permanezca proletario.

Por eso se requiere elevar el nivel económico de todos nuestros hogares. Se ha de lograr que las masas dejen de serlo para pasar a ser pueblo.

El hecho de que sean masas irresponsables las que integran una Nación, o sea una multitud desorganizada lista al desorden y la destrucción, es la que abre el paso para la demagogia y el totalitarismo.

En cambio, pueblo en contraposición a populacho y a la masa designa el genuino elemento que forma una nación. Pueblo denota multitud consciente de sus deberes y destinos y organizada en cuerpo social.

Para salvar la libertad democrática hay que devolver a las clases populares, la conciencia de su dignidad y responsabilidad. La libertad democrática es trazo de colores que agita la demagogia revolucionaria y tiránica, como el totalitarismo socialista que trata de ocultar bajo ese nombre sus verdaderas intenciones...

Sólo hay una doctrina que salvaguarde las bases esenciales de la democracia, la que ponga como fundamento la dignidad y la independencia de la persona humana y su responsabilidad.

Hace falta la elevación cultural que permita discernir y juzgar sobre los grandes hechos políticos y sociales.

Hace falta una verdadera justicia social que logre un nivel general de holgura.

Sólo logradas estas conquistas es como la libertad triunfará sin peligro de caer en sus dos verdaderos enemigos; la tiranía y la demagogia.

HERMANN GONZALEZ OROPEZA, S. J.



Programa Sindical del Movimiento Social-Católico

El Movimiento social-católico de Venezuela ha comenzado a dar muestras de actividad sindicalista en escala nacional.

Venía actuando —virtualmente en la clandestinidad— hace más de un lustro bajo la inspiración del Secretariado Nacional de Acción Social Católica. Con base en el Círculo Obrero de Caracas, institución civil legalizada y, al parecer, inocua sindicalmente, fue organizando, para la formación de los dirigentes obreros, cursillos internos de capacitación sindical, celebrados en Ocumare de la Costa, Tovar, Mérida y Trujillo. Otra labor, más diluida, de orientación social-católica, se venía realizando por medio de la revista SIC; por medio de conferencias a círculos universitarios, juventud católica, últimos años de Bachillerato, Normal y Servicio Social y a los alumnos del Seminario Interdiocesano de Caracas; finalmente por medio de breves cursillos para sacerdotes de todas las diócesis de Venezuela.

En los cursillos sindicales de Ocumare de la Costa se ha formado un selecto escuadrón de jóvenes obreros. Su ideal era prepararse para la hora de la libertad sindical en el previsible colapso de la Dictadura.

La hora esperada ha llegado y los dirigentes egresados de Ocumare, se aprestan a una batalla de embergadura nacional en favor de una sindicación, que predica la total autonomía de las organizaciones obreras de toda presión gubernamental y de la intromisión de los partidos políticos en el sindicalismo.

Se nos pregunta por su programa de acción. Es tan sencillo, como ambicioso. Probablemente coincide en mu-

chos puntos con los postulados de varios movimientos sindicales de Venezuela. Siempre que se excluya la sistemática lucha de clases, los dirigentes del Movimiento Social Católico están dispuestos a unificar sus esfuerzos con esos movimientos —sin duda también sinceros y generosos— para la consecución de los propósitos comunes.

El Movimiento Social-Católico propugna:

1.—Un sindicalismo, que reconoce como base ideológica la doctrina de justicia y caridad de Nuestro Señor Jesucristo, aplicada al moderno problema social por las Encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, de León XIII y Pío XI. Esta doctrina implica la aceptación de los siguientes principios fundamentales: una interpretación espiritualista de la vida; el respeto a la persona humana; el reconocimiento de la propiedad privada, con su doble función individual y social; la aceptación de la intervención moderada del Estado en la Economía, en su carácter de guardián del bienestar común; la consagración del derecho de asociación obrera, libre de la intervención del Estado.

2.—Un sindicalismo, igualmente libre de la intromisión de los partidos políticos en las organizaciones profesionales.

3.—La defensa de la familia cristiana, base de la sociedad civil; y, en consecuencia, la conquista legal del salario familiar, por medio de una política de subsidios familiares.

4.—La aplicación más inmediata de la Ley de Trabajo en el mundo campesino, con la modernización del Estatuto Agrario y del Reglamento de la Ley del Trabajo para la Agricultura y la Cría.

5.—La participación integral de los empleados públicos en todas las prestaciones sociales de la Ley del Trabajo, con virtud retroactiva hasta el año 1936.

6.—Mayor aplicación de la Ley del Trabajo a los empleados domésticos y su inclusión en el Seguro Social.

7.—La gradual limitación del trabajo de la mujer y de los menores de edad en las fábricas y empresas.

8.—La conquista y consagración legal de un salario vital mínimo.

9.—El apoyo incondicional de los programas nacionales por el mejoramiento de la vivienda rural, en primer término; y de la vivienda urbana, en segundo lugar, con preferencia de la vivienda individual al sistema de los superbloques, por los peligros de acimamiento, insalubridad e inmoralidad.

10.—La elevación del nivel económico y cultural del mundo proletario por medio de campañas de alfabetización, ahorro, urbanismo y organizaciones cooperativas.

11.—La ampliación de las medidas de seguridad social al desempleo y otros riesgos.

12.—El fomento de la educación técnica industrial, por medio de escuelas profesionales asequibles a los hijos de los obreros.

13.—La incorporación de los sectores obreros de inmigrantes a las organizaciones sindicales apolíticas.

14.—Lenta y constante campaña por atemperar el régimen de salario con

un régimen de sociedad, en forma de accionarismo obrero en las zonas urbanas; y en las zonas agrícolas por el acceso a la pequeña propiedad y su cultivo colectivo por medio de cooperativas de producción.

15.—El repudio de la concentración del capital en manos del Estado; y, consiguientemente, la defensa de una política que lleve a la multiplicación de los pequeños propietarios, sea por la adquisición de vivienda propia y el acceso a las acciones de las empresas en que se trabaja, sea por el reparto de las tierras útiles para la agricultura en fincas explotables privadamente o por medio de cooperativas.

La superioridad de la doctrina social católica sobre todas las teorías que tratan de dar una solución al problema social moderno, estriba en su nobilísimo concepto del obrero; en su respeto a la dignidad del hombre, imagen de Dios, igual en dignidad, derechos y deberes en el rico y en el pobre, en el gobernante y el gobernado, en el patrono y el obrero. El obrero no es, como lo concibió el liberalismo económico, un mero instrumento de producción, una máquina valiosa, que maneja las otras máquinas, y produce nuevas máquinas: la prole. Tampoco es, como quiere el Estado totalitario comunista, una mera pieccecita de la gran máquina del Estado, única fuente y manantial del derecho.

El obrero, el hombre, todo individuo es un ser nobilísimo, hijo de Dios, hermano nuestro, dotado por su Hacedor de derechos y deberes individuales, que son la fuente de los derechos de la sociedad a que por instinto natural está destinado.

MANUEL AGUIRRE ELORRIAGA, S. J.

Cecilio Acosta

Sus ideas pedagógicas

Estamos en el mes de marzo de 1881. Reina por fin la ansiada paz en la vida pública de Venezuela. El régimen dictatorial del que a sí mismo se hacía llamar el "Ilustre Americano", ha puesto fin a las sangrientas luchas fratricidas que por espacio de seis lustros habían impedido disfrutar al país de la merecida tranquilidad de que debía haber gozado, después de haber contribuido con tanta generosidad a la libertad del continente.

Es una paz costosa, impuesta, que persigue la auténtica dignidad y enaltece a los profesionales de la lisonja y la adulación, pero hay paz.

En estas circunstancias un ilustre cubano pisa tierra venezolana. Es José Martí, el viajero de la libertad, el apóstol de la independencia de su patria. Ha llegado a Caracas en un momento de prosperidad e inquietud intelectual. Tiene ya Venezuela una promisoriosa tradición literaria. Muchos jóvenes comienzan a hacerse conocer. Y el más auténtico representante de esa tradición y uno de los responsables de esa efervescencia juvenil de nuestras letras es don Cecilio Acosta.

Martí le busca. Quiere un encuentro con el maestro. Le visita por dos veces en su humilde morada y queda maravillado con la asombrosa personalidad de Acosta. Le atrae su sencillez, le impresionó su sabiduría, le conmueve su religiosidad. Acosta es recto en el juicio, preciso en la palabra espontánea. Lo dice todo en unas palabras. Pero lo que más le cautiva es su integridad moral y humana.

Para Martí es don Cecilio uno de los hombres más puros de la tierra: "cuando él alzó el vuelo, tenía limpias las alas!" (1). Meses más tarde, a la hora de su muerte, le dedicará, en nombre del alto aprecio que le tie-

ne, aquellos párrafos donde el dolor, la emoción y el cariño se juntan con la más bella elocuencia: "Ya está hueca, y sin lumbre, aquella cabeza altiva, que fué cuna de tanta idea grandiosa; y mudos aquellos labios que hablaron lengua tan varonil y tan gallarda; y yerta junto a la pared del ataúd, aquella mano que fue siempre sostén de pluma honrada, sierva de amor y al mal rebelde" (2).

Y con razón califica Martí con tan dolientes frases la desesperación de Acosta.

De su rico ideario nada se destaca con mayores relieves, por su trascendencia, que sus ideas pedagógicas. Su misma vida la puso al servicio de la educación integral de los que acudían a él para aprender de sus labios la ciencia y la cultura. "Trabajó en hacer hombres —dice el mismo Martí—; se le dará gozo con serlo" (3). Precisamente el hacer hombres es el supremo fin del humanismo educativo.

Y de toda su doctrina pedagógica, amplia y al mismo tiempo profunda, vamos a referirnos solamente a los aspectos que nos ha parecido revisiten mayor importancia.

Paralelo con otros pensadores. — En el fondo de las ideas, coincide el pensamiento de Acosta con el de eminentes pensadores tanto venezolanos como extranjeros. Para él, lo mismo que para Bello, Toro, Bolívar y el licenciado Sanz, el objetivo primordial de la educación es; no sólo formar al individuo para su propio provecho, sino hacer de él, al mismo tiempo, un elemento útil para la sociedad. Ya veremos cómo aparece en sus escritos como una verdadera obsesión y una bandera ideológica, lo que constituye su idea central sobre la educación: el progreso y utilidad en la instrucción, con métodos adaptados a las exigencias de los tiempos.

Fué más insistente que sus contemporáneos en la predicación de su doctrina pedagógica. Es que se sentía contagiado por la pluma combativa y apasionada de J. V. González, quien decía a sus amigos y discípulos: "Escribid, escribid hasta que la gota de luz se cuaje en la punta de la pluma".

(1) José Martí, Introducción a las "Obras" de Cecilio Acosta, Vol. I, Caracas, 1908, página XXXIII.

(2) José Martí, ob. cit. pág. IX.

(3) Ibid., pág. IX.

Y, en efecto, Acosta escribía con ardor. Publicaba en periódicos y revistas lo que pensaba acerca de la educación venezolana de entonces, en la misma época en que Sarmiento y Alberdi pregonaban la necesidad de una educación racional para lograr la redención cultural de América. Los puntos de vista de Cecilio Acosta en nada difieren de los de éstos; pero no son imitación o calco. Son —como dice J. González González— fruto del conocimiento profundo que tenía de la realidad venezolana. “Si hubiese tenido oportunidad de llevar a cabo sus ideas desde el poder, hubiera podido representar para Venezuela lo que representan Alberdi o Sarmiento para la Argentina” (4).

La Universidad. — Es la Universidad el asunto que trató Cecilio Acosta con más insistencia. En este punto su pensamiento se hace más sincero y más autorizado. Critica con duras frases los antiguos métodos universitarios y la casi nula función que la Universidad representaba para la vida social del país.

Le parece que tal como estaba establecida, no pasaba de tener el oficio de un cuerpo muerto, una institución anquilosada, con escasa proyección al porvenir. Es un organismo “puramente reglamentario, con más formalidades que subsistencia, con preguntas por único sistema, con respuestas por único ejercicio” (5). La Universidad contemporánea de Acosta no es más que el lugar donde “se recibe el título y no se deja en cambio nada, en que no quedan, con pocas excepciones, trabajos científicos, como cosecha de las lubricaciones, y en que el tiempo mide y el diploma caracteriza” (6).

Preocupó a Acosta, como a pocos pensadores de su tiempo, esta función raquítica de la Universidad. Sus ideas son luminosas, acertadas, de acuerdo con la realidad. Predica la sustitución de la “erudición de pergamino” por los conocimientos prácticos, por la técnica científica. Su pensamiento se acerca mucho al sentir de Andrés Bello, expresado en su discurso en la inauguración de la Universidad de Chile: “La utilidad práctica, los resultados

positivos, las mejoras sociales, es lo que principalmente espera de la Universidad el gobierno; es lo que principalmente debe recomendar sus trabajos a la patria” (7).

La Instrucción Primaria. — Y para echar las bases de la educación superior propugna Cecilio Acosta por una racionalización de la instrucción primaria. “La enseñanza —dice— debe ir de abajo para arriba” (8). Y mirando siempre lo que más aproveche al bien común, añade: “Quien sabe, puede; quien puede, produce; y si la cosecha es más rica conforme el saber más se difunda, es fuerza recurrir a la instrucción elemental” (9).

Con un entusiasmo no común en él, habla de la escuela elemental. La considera “un verdadero prodigio y el primer ejercicio gimnástico de la inteligencia”. (10), y, por tanto, desde este punto de vista, es para él más importante la instrucción primaria que la superior. Y tanto, que llega a afirmar que la “educación secundaria nada da, más bien extravía el sentido común”, si falta el germen de la enseñanza elemental (11).

Amante como era del progreso en la educación y de los adelantos que la inventiva humana hacía en aquellos tiempos, se maravilla ante el ancho campo abierto por el telégrafo y por la difusión e influjo del periodismo, llegando a exclamar con irónica aseveración: “Estos prodigios se deben a la instrucción primaria, no a las universidades, que Dios mantenga en paz, pero en su puesto” (12).

Y en este particular difiere no poco de Andrés Bello, quien atribuye mayor importancia a la instrucción científica. Considera Bello como condición indispensable el cultivo de las ciencias para la difusión de la enseñanza elemental, que no se nutre sino con la primera. No es que las considere incompatibles, no. Lo que quiso decir es que, en cierto modo, la instrucción superior antecede y ayuda a promover la elemental (13).

(7) Andrés Bello, Discurso en la inauguración de la Univ. de Chile, 17 de Agosto de 1848.

(8) Cecilio Acosta, ob. cit., Vol. III, pág. 268.

(9) *Ibid.*, pág. 279.

(10) *Ibid.*, Vol. I, Revista de Europa y de los EE. UU. de América, pág. 241.

(11) Cit. por Virgilio Tosta en “Ideas Pedagógicas de Venezolanos Eminentes, Caracas, 1950, pág. 80.

(12) Cecilio Acosta, ob. cit., Vol. III, pág. 277.

(4) José González González, “Semana de Cecilio Acosta, 1952, pág. 61.

(5) Cecilio Acosta, Obras, Vol. III, Cosas Sabidas y Cosas por Saberse, pág. 270.

(6) *Ibid.*, pág. 270.

Función Social de la Educación. —

Como decíamos al principio, el pensamiento de Acosta en el valor social de la educación se confunde con el de Sarmiento, Bolívar y otros pensadores del siglo pasado. Con ellos conviene en que la esencia de la educación está en hacer del individuo un ser social, un elemento útil para la sociedad. La escuela no es sino un instrumento eficaz para transformar la vida colectiva.

Y para lograr este fin esencial propone Acosta la "descentralización de la enseñanza, para que sea para todos" (14). "Los medios de la enseñanza no deben amontonarse como las nubes, sino bajar como la lluvia a humedecer todos los campos", porque "la luz que aprovecha más a una nación no es la que se concentra, sino la que se difunde" (15).

Para él es una misión sagrada la de la educación. Y si el progreso de una nación se mide esencialmente por el bienestar de su hijos, nada más de acuerdo con tal fin que hacer llegar a todos el pan de la enseñanza. Fiel a la creencia en su función social, anhelaba —como dice Martí— que cada uno fuese autor de sí, no hormiga de oficina, ni momia de biblioteca, ni máquina de interés ajeno; ya que "el progreso es una ley individual, no ley de los gobiernos" (16).

Educar para vivir. — Cecilio Acosta fué en cierto modo un teorizante, pero con mucho sentido práctico. Lo que escribía realmente ha perdurado, como decía hablando de sí mismo: "Lo que yo digo, perdura". Escribía desde una mesa de trabajo, pero sus palabras eran dictadas por un sentido y conocimiento nada vulgares de la vida real. El no es de los que le dan a la educación un simple valor estético o de satisfacción a una inclinación natural por la cultura humana. El piensa bellas cosas de la cultura y de la ciencia, pero aplicadas a la utilidad social.

Es verdad que, partidario como era de la inmigración, coincidía con Alberdi en que "gobernar es poblar". Pero él aspiraba a algo mejor, y así añadió: "poblar es educar".

Pensaba Acosta en Venezuela; pensaba en su cultura, en su renombre,

en su elevación intelectual. Pero más le preocupaba su progreso y el de sus habitantes, su bienestar colectivo en una palabra. Por eso reconoce a la cultura popular la misión de redimir al individuo del hambre al mismo tiempo que del atraso. Por eso la cultura es, no sólo aprendizaje de clásicos, sino también aprendizaje de oficio y artesanías, dominio de profesiones productivas, sobre todo las mecánicas (17). Recordemos que censuró a la Universidad por haberse convertido en fábrica de académicos de saber inútil; por lo tanto "si no come quien argumenta sino quien obra, prefíerese el escoplo al silogismo" (18).

Hay, pues —concluye— que promover la productividad, y si ésta no se da sin el trabajo. "hónresele para que aliente, edúquesele para que rinda, alárguesele mano amiga para que florezca. Vamos, vamos por fin a ver si tenemos hombres de provecho en vez de hombres baldíos" (19).

Modernización de métodos. — Ya hemos visto cuán dentro de su manera de pensar tenía Acosta el concepto del progreso en el arte y en la técnica educativos.

Según su manera de pensar, había que usar nuevos métodos en todos los órdenes de la instrucción. No hay por qué aferrarse a métodos antiguos que poco o nada producen. A los jóvenes de hoy, sobre todo —juzgaba Acosta— hay que atenderles; y, si su cuidado lo requiere, hay que preferir "la necesidad flamante de hoy a la necesidad histórica de ayer" (20).

Para él la antigüedad es un monumento, nunca una regla. Por lo tanto, estudia mal quien no enfoca los problemas presentes con la mira puesta, al mismo tiempo, en el porvenir.

Es innegable que hay que amar y estudiar lo que nos legaron los antiguos, pero vivir también de acuerdo con la realidad presente. El latín no es precisamente el idioma de las artes e industrias; ¿por qué, entonces, no dedicarse con más entusiasmo al aprendizaje del inglés y del francés? (21).

Es partidario, asimismo, de un estilo moderno en la lengua vernácula.

(17) Luis Beltrán Guerrero, "Semana de Cecilio Acosta", 1952, pág. 29.

(18) Cecilio Acosta, ob. cit., Vol. III, pág. 277.

(19) Ibid., pág. 277.

(20) Ibid., pág. 274.

(21) Ibid., pág. 278.

(13) Andrés Bello, Discurso cit.

(14) Cecilio Acosta, ob. cit., Vol. III, pág. 277.

(15) Ibid., págs. 277 y 271.

(16) Ibid., pág. 267.

Estaba convencido de que el estilo de los clásicos castellanos no es precisamente el más acomodado a un artículo periodístico o a una arenga popular de nuestros tiempos.

El amante de lo clásico. — Es interesante observar que estas ideas tan revolucionarias, al parecer, en el campo de la educación, eran expuestas por un hombre profundamente formado en la cultura de los clásicos; por aquel que se extasiaba con "la sobriedad de Mariana, la sencillez de León, la música y el amor divino de Granada, la abundancia de Lope, la galanura de Calderón, el donaire de Solís, todas las dotes juntas en Cervantes" (22).

Este era el que sin desdeñar la expresión depurada de los clásicos, optaba por el uso más práctico que se encierra en la expresión moderna. El mismo que confiesa que no acierta a apartar la vista de nuestros clásicos (23). El mismo a quien "la antigüedad le enamora y se da a ella como a madre" (24), y quien tanto se dió a su estudio que, como él —dice Martí— "nadie ha sido más dueño del pasado" (25).

Resulta en cierto modo paradójico a simple vista, que hable así de progreso y de métodos antiguos en la educación, quien fué de los primeros humanistas de su época. Cecilio Acosta era académico de la lengua en nuestra patria y miembro honorario de varias extranjeras; excelente latinista y mantenedor de una frecuente correspondencia con notables intelectuales de Europa y América. Dominaba las lenguas clásicas de la antigüedad: "Hablaban —dice Martí— un latín puro, rico y agraciado; no el del foro del Imperio, sino el del senado de la República..." (26). Pero a pesar de su formación humanística, estimaba que el principal objetivo de la educación venezolana era formar dirigentes de industrias, hombres de empresa, conductores del progreso comercial y de la vida política de la nación.

El maestro. Actualidad de su pensamiento. — Ya en sus tiempos, la obra

doctrinaria y orientadora de Cecilio Acosta fué justamente valorada por la gente sensata. La juventud de Venezuela le admiraba y buscaba contacto con la presencia del maestro, para aprovecharse de su caudal de conocimientos. Hoy, su recia personalidad humana, el contenido doctrinal de sus estudios, le colocan como perenne lección ante las jóvenes generaciones venezolanas.

Acosta es de lo más real y positivo de toda nuestra literatura (27). Según advierte uno de sus críticos, la madurez de su pensamiento le convierte en el "intelectual nacional por excelencia" (28). Es que sus ideas son certeras, bien pensadas, fruto depurado de la reflexión más consciente. Por "su tono tan de acuerdo con la realidad, su pensamiento siempre tenso como el arco que lanza sus flechas hacia lo eterno... reviste la perennidad del pensamiento venezolano en su eterno fluir" (29).

De profunda formación cristiana, sus ideas pedagógicas, como su idealario todo, están basadas en el concepto cristiano de la vida. Resumen de su pensamiento moral y de su práctica filosofía cristiana, son aquellas hermosas palabras: "En la escuela se aprende a Dios para ponerlo en la conciencia" (30).

Por todas estas razones se ven claramente justificados los conceptos de J. L. Salcedo Bastardo, quien tiene a Acosta por "uno de los más eximios maestros de la venezolanidad" (31). Fué maestro por el ejemplo de su vida y por su obra literaria.

Vivió admirablemente su época: "postvió y previó" (32). Se anticipó a futuras realidades, adentrándose al mismo tiempo en la médula de su época.

Mientras vivió dió a sus semejantes, sobre todo a la juventud venezolana, toda su cultura y su magisterio intelectual. Y hoy, después de un siglo, aquellas "cosas sabidas y por saberse" continúan resonando en nuestros oídos como una perenne lección y como un llamado actual.

JOSE M. RIOS REVEROL, S. J.

(22) *Ibid.*, Vol. V, Carta al Sr. Tamayo y Baños, 6-8-1849, pág. 230.

(23) *Ibid.*, Vol. V., pág. 281.

(24) José Martí, *Introd. cit.*, Obras de C. A., pág. XII.

(25) *Ibid.*, pág. XIII.

(26) *Ibid.*, pág. XVII.

(27) Ismael Fuerta Flores, *Cinco Tesis sobre las*

Pasiones y otros Ensayos, Caracas, 1949, pág. 144.

(28) *Ibid.*, pág. 113.

(29) *Ibid.*, pág. 112.

(30) C. Acosta, *ob. cit.*, Vol. I, pág. 242.

(31) J. L. Salcedo Bastardo, *Cecilio Acosta-Doctrina*, Caracas, 1950, pág. XI.

(32) José Martí, *Introd. cit.*, Obras de Cecilio Acosta, pág. XXXII.

Nota de la Redacción.—Este artículo editorial se publicó en SIC, Abril 1956. (Pero su lección es perenne.)

La misión orientadora de nuestra revista nos reclama la respuesta a una cuestión de moral, de actualidad vivísima en todo el mundo.

La tradición venezolana respondía, hace unos decenios, a los favores y preferencias por compadrazgo. Estamos entrando en el período de las preferencias y privilegios a base de porcentajes y comisiones. Han venido a agudizar el problema las prácticas de forcejeo por oferta de porcentajes, que han importado de sus respectivos países ciertos grupos de inmigración, sobre todo los que se han consagrado a los ramos de construcción y vialidad.

Creemos, por lo mismo, llegado el momento de exponer serenamente la doctrina de la Iglesia sobre tema tan espinoso, y alertar a los católicos sobre la moralidad o inmoralidad de tales primas, porcentajes y comisiones en los negocios. Resumimos ideas y conclusiones de un excelente estudio del Padre Sánchez Gil, que ha tenido justificada resonancia en España.

Para la total diaphanidad de cuanto vamos a exponer, advertimos al lector que entendemos aquí por el término de comisión o prima, exclusivamente el porcentaje o donación que el jefe de compras, mandatario, consejero o intermediario de una empresa, oficial o privada, pide o recibe por la compra de un producto, por la concesión de un contrato, de un trabajo, de una recomendación...

Y, viceversa, el premio o porcentaje que una empresa o un simple individuo ofrece al intermediario o persona influyente por colocar un producto o lograr un contrato, un trabajo, el derecho a una importación...

La comisión o porcentaje recibido tiene carácter pasivo. Lo llamaremos: comisión pasiva. La comisión, porcentaje o premio ofrecido tiene un carácter activo. Lo llamaremos: comisión activa.

De los dos aspectos —activo y pasivo— de la comisión, el más grave, en el orden moral, es el pasivo.

La comisión pasiva.

Muy vario origen puede tener la comisión pasiva (o recibida).

A veces, el jefe de compras, el director administrativo de una oficina del Estado, el consejero o delegado de una empresa oficial o privada, o simplemente el personaje, que utiliza su alta posición para negociar sus recomendaciones, exige y logra un porcentaje, una comisión del vendedor favorecido.

Dentro del reclamo del porcentaje o comisión caben modalidades muy varias, algunas con sus ribetes de literatura picaresca: insinuaciones, correderías, ofrecimientos, tercerías... tan eficaces como la exigencia brutal y categórica. Todas estas modalidades se resumen en el caso de la comisión pasiva exigida; y nadie duda de su inmoralidad.

Más delicado es el caso de la comisión pasiva no reclamada, sino ofrecida y aceptada. "Yo no la he pedido... Me la han dado. Se han empeñado en que la acepte".

Hagamos algunas salvedades previas a la respuesta: suponemos que no se trata de pequeños regalos, expresión de delicadeza y gratitud en fechas clásicas y felices; suponemos, también que el jefe de compras o mandatario, de que se trata, está bien remunerado por su propia empresa, de modo que no quepa la excusa de la oculta compensación; descartamos finalmente el caso del tanto por ciento del volumen de venta.

Nos referimos explícitamente al porcentaje o comisión que, por su volumen y circunstancias, cae dentro de las descritas en nuestra definición.

Y respondemos. La moral cristiana condena también como inmoral la comisión no reclamada, sino aceptada y recibida. "Los dones pervierten el corazón de los mismos justos", dice la Sagrada Escritura. En el mejor de los casos el hecho sería inmoral. En muchos ocasiones será además injusto.

El mejor de los casos sería cuando la empresa, al que se le compran los artículos o servicios, dedujera de sus propias ganancias, sin recargar posteriormente las ventas, la comisión o premio que regala al intermediario. La empresa vendedora, como da de lo suyo, puede considerar como una donación lícita la comisión entregada. Y tal vez lo es de su parte. Pero ¿será también lícita la aceptación?

LA CUESTION MORAL DE LAS PRIMAS Y COMISIONES

No lo es. "Si uno adquiriese para sí mismo, no hay duda de la licitud; si compra para un tercero, existe un peligro intrínseco de vinculación o claudicación. Por razón de este riesgo resulta inmoral —aunque no injusto— recibir esas combinaciones, que suponemos provienen de las legítimas ganancias de las empresas que las ofrecen.

"Todos instintivamente consideramos la honorabilidad del que la acepta, en tela de juicio. Hay un sentimiento universal de recelo que empaña la virtud del hombre que se ha aislado con una mujer. El mismo sentimiento de recelo se da sobre el que se teme que pide o recibe comisión. Y esta duda universal, que irreprimiblemente surge, es una clara señal de que la acción es turbia, y, por tanto rechazable".

Pero el aspecto moral del problema se agudiza cuando, como sucede generalmente, la comisión se grava sobre los artículos en su fase de venta, cayendo su peso sobre la sociedad: es decir sobre las clases menesterosas y pobres que sufren el encarecimiento de la vida. Ningún particular tiene derecho a disponer de los bienes de la sociedad o comunidad, enriqueciendo a unos pocos por una gestión, que ya está dignamente retribuida. En estos casos la comisión —cedida o simplemente aceptada— es además de inmoral, injusta. Y las faltas contra la justicia tienen la grave escuela de la obligación de restituir lo robado, lo injustamente adquirido.

Consecuencia: en todo caso resulta ilícito el pedir y aun el recibir simplemente las comisiones. El hombre honrado debe rechazarlas, y si por inadvertencia o por un fenómeno de política de hechos consumados se encontrase envuelto en ellas, debe pasarlas a la propia empresa para evitar el recargo de precio que el artículo llevaría en su fase de venta por razón de la comisión erogada.

"Si se teme que la dirección de la propia empresa va a desviar de su legítimo cauce empresarial la comisión en provecho de unos pocos, o si el clima de desaprobación moral hiciese contraproducente el gesto de quien la devuelve, habría que buscar el cauce de la beneficencia. Y esto en justicia. Porque si el perjuicio no se deshace en las fases de la manufacturación del producto, los verdaderos perjudicados son los ciudadanos: a ellos, pues, debe en justicia llegar la satisfacción."

La comisión activa.

Queda en claro que es malo recibir comisiones. Consiguientemente lo será el ofrecerlas, porque sería cooperar a una acción inmoral y con frecuencia injusta; y la conciencia quedaría cargada con deberes, al menos parciales o supletorios, de restitución.

Gravedad especialísima revestirá el fomentar o introducir la costumbre donde no existe; o contribuir con su ejemplo a generalizarla. Sin embargo, existen casos cada día más numerosos en que puede tolerarse moralmente el ofrecimiento de una comisión para que nuestros artículos o servicios sean admitidos: los casos de quien tiene que dejarse robar para no arruinarse.

"La moral permite la defensa contra los injustos agresores. Puede un portero entregar las llaves al ladrón que le amenaza con el revólver, aunque con ello coopera "materialmente" al robo de las alhajas de la señora. De semejante modo supuesto que haya competencia, que las demás casas ofrezcan comisiones; que casi todos los clientes las acepten, y, sobre todo, que las exijan... en tales circunstancias el comprador es equiparable a un agresor que no nos compra, sino en cuanto simultáneamente nos roba. Si en estos adjuntos el católico no pudiese ceder a la fuerza otorgando su comisión, los negocios caerían en manos de los indeseables con mayor perjuicio para la sociedad".

En conclusión: la comisión pasiva es siempre inmoral y con frecuencia injusta.

Lo es también la comisión activa, a excepción de los casos en que difíciles circunstancias fuerzan a dejarse robar por los intermediarios de quienes depende la aceptación de los artículos o trabajos.

Ni debe impresionar la severidad especial que mostramos con los que reciben las comisiones; porque su ambición es la que obliga a los hombres honrados a dar comisiones; es decir a dejarse robar para no arruinarse en sus negocios.

M. A. E.

Vida Nacional

Febrero, 1958.

REORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA Y JUDICIAL

Ofrecimos en la crónica de Enero una síntesis de las etapas de la revolución, que derrocó al General Pérez Jiménez; y prometíamos para el presente número la información sobre la reorganización del tren administrativo y judicial.

Esa reorganización ofrecía serias dificultades y sólo a fines de Febrero los puestos parecen tener relativa estabilidad. Al enumerar los nombramientos colocaremos entre paréntesis los que, por uno u otro motivo, han sido separados de sus puestos.

JUNTA DE GOBIERNO

Contralmirante Wolfgang Larrazábal; Coronel Luis Araque; Coronel Pedro José Quevedo; (Coronel Abel Romero Villate); (Coronel Roberto Casanova); Don Eugenio Mendoza; Dr. Blas Lambertini.

GABINETE EJECUTIVO

Interior: (Dr. Virgilio Torrealba Silva); Dr. Numa Quevedo.

Exterior: Dr. Oscar García Velutini.

Defensa: Coronel Jesús María Castro León.

Hacienda: Dr. Arturo Sosa.

Obras Públicas: Dr. Víctor Roton-daro.

Agricultura y Cría: Dr. Carlos Eduardo Galavís.

Educación: Dr. Julio C. de Armas.

Sanidad: Dr. Carlos Luis González.

Fomento: Dr. Oscar Palacios Herrera.

Trabajo: (Dr. Víctor M. Alvarez); Dr. Raúl Valera.

Justicia: Dr. René de Sola.

Minas: (Dr. José Lorenzo Prado); Dr. Carlos Pérez de la Cova.

DISUELTO EL CONGRESO. — La Junta de Gobierno, por su Decreto Nº 12, ha declarado disuelto el Congreso, por varios considerandos; entre ellos la adulteración del resultado de

las elecciones del 30 de Noviembre de 1952.

NUEVOS GOBERNADORES

Anzoátegui: Dr. Alí Montilla.

Apure: Dr. Humberto Barrios Araujo.

Aragua: Dr. Augusto Márquez Cañizales.

Barinas: Dr. Virgilio Tosta.

Bolívar: Sr. Horacio Cábrera Sifontes.

Carabobo: (Dr. Francisco Ignacio Romero).

Cojedes: Dr. Dr. Juan Quintana Archila.

Falcón: Dr. Jesús Antonio Sierralta Osorio.

Guárico: Dr. Luis Morales Padilla.

Lara: Dr. Froilán Alvarez Yépez.

Mérida: Dr. José Ramón Duque Sánchez.

Miranda: Dr. Ildemaro Lovera.

Monagas: Sr. Temístocles Núñez.

Nueva Esparta: Dr. Luis Villalba Viportuguesa; Dr. Pablo Herrera Campins.

Sucre: Dr. Eloy Lares Martínez.

Táchira: Mayor (r) Santiágo Ochoa Briceño.

Trujillo: Dr. Mario Briceño Perozo.

Yaracuy: Dr. Pedro Saturno Canelón.

Delta Amacuro: Coronel Rafael Esteva.

Amazonas: Sr. Felipe Santiago Testamar.

CUERPO JUDICIAL

Contralor Nacional: Dr. Luis A. Pietri.

Corte Federal: Principales: Dr. Lorenzo Herrera Mendoza, José Manuel Padilla Hernández, Joaquín Gabaldón Márquez, Miguel Angel Landáez.

Suplentes: Dres. Eloy Laes Martínez, Francisco Manuel Mármol, David Gimón, Carlos Eduardo Stolk, René Lepervanche Parparcén.

Corte de Casación: Sala Civil, Mercantil y de Trabajo: Principales: Drs. Arminio Borjas, Arturo Puigbó, Pedro Arimendi Lairret, Alejandro Urbaneja Achepol, Aristides Calvani.

Suplentes: Drs. Jesús Díez, Octavio Andrade Delgado, Marco Antonio Quintero Saluzzo, Andrés Aguilar Mawdsley, Carlos Almandoz.

Sala Penal: Principales: Drs. Julio Horacio Rosales, José Ramón Sanz Febres, Felix Santurnino Angulo Ariza,

Rafael Angel Camejo, José Francisco del Castillo.

Suplentes: Drs. Alberto Díaz, Rodolfo Plaza Márquez, Ignacio Iribarren Borges, Jonas Barrios, Ezequiel Monsalve Casado.

FUERZAS ARMADAS

Fuerzas Aéreas: Coronel José López Henríquez.

Fuerzas Navales: Contralmirante Carlos Larrazábal Ugueto.

Fuerzas Terrestres: Coronel M. Moros Useche.

Fuerzas Armadas de Cooperación: Coronel Carlos Luis Areque.

Jefe de Estado Mayor: Coronel J. M. Pérez Morales.

Sub-Jefe de Estado Mayor: Teniente Coronel Hogo Trejo.

REFLUJOS DE LA INDIGNACION POPULAR

Lógicamente se ha concentrado en las tres lacras, que veníamos delatando en el régimen derrocado: el sadismo de la Seguridad Nacional; el peculado y la pública inmoralidad. Ausente Pedro Estrada, la ira popular se extendió a todos los representantes de la SN. En varias ciudades sus cuarteles fueron incendiados. Algunos conocidos torturadores linchados o maltratados. En Maracay y otras poblaciones los agentes de la SN, dispersos y perseguidos, se defendieron a tiros y hubieron de ser materialmente cazados. Las narraciones sobre sus atroces procedimientos es posible que pequen a veces de exageraciones interesadas, pero dejan un saldo innegable de gravísima criminalidad. Por tal carácter, Miguel Sanz Añez, "el Negro", y Manuel Delgado, "el Mocho", temporalmente refugiados en las Embajadas de Colombia y Santo Domingo, han tenido que ser entregados a los tribunales venezolanos. El "Bachiller" Castro cayó preso en los primeros momentos, y ha muerto —al parecer, suicidado— en la cárcel. Los tribunales siguen proceso a centenares de agentes de la SN.

Durante todo el mes la prensa ha recogido, igualmente, datos impresionantes sobre las riquezas acumuladas por el derrocado Presidente y sus más inmediatos colaboradores. Se delatan extorsiones, porcentajes, comisiones y apropiaciones por millones de bolívares. Se ha creado un tribunal especial para los juicios de enriquecimiento ilícito.

La masa, en el primer fervor de la revancha revolucionaria, incendió una serie de negocios y casas de placer, que eran o se suponían explotados por los personeros del régimen derrocado. Con excesivas crudeza y persistencia, en prensa humorística y aún en la comercial, se han explotado las noticias sobre las orgías de la Orchila, y otras orchilas secundarias, regadas por la nación. Desgraciadamente, tenemos la sensación de que las casas de placer están reapareciendo y que en cuestión de pornografía, en vez de aprender la lección, hemos aprendido el mal ejemplo.

LOS PARTIDOS POLITICOS

Sobre su consigna de unidad nacional hablamos en el artículo editorial del presente número. Apenas podemos añadir algunas impresiones esporádicas.

Ha comenzado a sentirse el arrastre popular de Acción Democrática. COPEY y URD activan la reorganización de sus cuadros. Si la Junta Patriótica, cumplida su misión, se disuelve en fecha próxima, Fabricio Ojeda, que ha concentrado en gran parte la simpatía de la organización, podrá sumar valiosas conquistas para URD, a cuyos comandos directivos está destinado.

Romero de Pascual, Rojas Contreras y algún otro político o sector de opinión anuncian nuevos partidos. Se anunció uno, más importante, constituido, en torno a López Contreras, por un grupo de personalidades políticas del postgomecismo. Se habló también de la reaparición del PDV, de Isaías Medina. Rumores persistentes recogen el anhelo de la clase burguesa por crear un órgano político, que patrocinara sus intereses.

Sobre el candidato único se han redactado muchas cuartillas. Se cree que se trata de un propósito de los tres partidos democráticos. Pero aumentan las voces que lo discuten. Wolfgang Larrazábal, Eugenio Mendoza, Rafael Caldera, López Contreras, Rafael Pizani suenan como primeras figuras de un coalición o de un propósito de candidato de unidad nacional.

Menos probable aparece la unión de los partidos para las elecciones legislativas. En todo caso las declaraciones del Contralmirante Larrazábal no abren esperanza de elecciones hasta

finés del presente año o principios del próximo.

MOVIMIENTO SINDICAL

Ha sido muy intenso a todo lo largo del breve mes de Febrero. Comisiones Sindicales Unificadas, con miembros de todos los partidos, se han posesionado de las Casas Sindicales y han reorganizado los sindicatos, independientes con nuevas directivas de carácter político unificado. Especialmente activos se han mostrado los viejos líderes sindicales de AD; y singularmente oportunistas los del Partido Comunista. No en todas partes han sido acogidos con igual su misión. Grandes sectores obreros muestran desilusión y descontento de caer nuevamente en manos de los conocidos líderes político-sindicales de antaño. La Acción Social Católica, ha lanzado a la palestra un Comité de Sindicatos Autónomos (CODESA), con la consigna militante de apoliticismo sindical.

LA ECONOMIA

Se temió por un momento en un colapso de los negocios y de las empresas de gran embergadura nacional. La Junta de Gobierno —excepción hecha de alguna obra suntuaria, como el túnel Altamira-Litoral—, ha declarado que seguirá las obras iniciadas. Entre ellas se habló mucho del Puen-te sobre el Lago Zulia, cuya realización se continúa decididamente, aunque con expresiva limitación de gastos.

Entre las Cámaras de producción y los Sindicatos se ha proclamado una oportunísima tregua; con objeto de evitar por el momento huelgas y situaciones sociales de conflicto.

La caída de la dictadura ha puesto de relieve la verdad de una de las afirmaciones en la Pastoral de Mayo de Mons. Arias: la grave extensión del desempleo. La Junta de Gobierno ha puesto manos inmediatamente a la obra y el Ministerio de Trabajo acaba de informar que se ha dado ya empleo a 30.000 nuevos trabajadores. Se anuncia, asimismo, una gigantesca campaña en favor de la vivienda rural.

Las altas esferas económicas están preocupadas por la situación creada en la industria petrolera por las restricciones impuestas al petróleo venezolano exportado a Estados Unidos. Coincide con una baja en el mercado mundial por otras circunstancias.

Cuando, favorecida por el cierre del Canal de Suez, nuestra producción rozó los 30.000.000 de barriles diarios, se preveía el descenso actual, al normalizarse las vías del Oriente. Pero no tan marcado que pudiera bajarse, como ha sucedido, en medio millón de barriles diarios. Las restricciones norteamericanas podrían traer por consecuencia la revisión de nuestros convenios comerciales con Estados Unidos y la licitación de nuestras importaciones.

Por otra parte reverdece el problema suscitado por el convenio italiano con el petróleo de Oriente con una proporción 75-25. Rafael Pizani y otros comentaristas han mostrado deseos de una revisión de nuestro convenio del 50-50. Otros en cambio, como Rómulo Betancourt, se han pronunciado por la conservación de status actual, por los momentos. En todo caso se ha suscitado una polémica, que dará mucho que hablar en años venideros.

LA IGLESIA

La participación viva de muchos sacerdotes en la inquietud social, que llevó a la caída de la dictadura, pone a la Iglesia en ventajosa y simpática posición ante la masa popular. Por otra parte se confrontan viales problemas de apostolado y su modalidad más moderna de realización. Es lo que ha venido a estudiar la Asamblea, casi plena, del Episcopado Nacional en los últimos días de Marzo, reunida en la Casa Manresa, de Los Chorros. De ella emanará una declaración oficial del Episcopado, vivamente esperada por los informadores. Se espera que la Asamblea haya dictado consignas especiales para el apostolado social y el apostolado de la enseñanza.

LA EDUCACION

La intervención directa y decisiva del Estudiantado en la Revolución desde Noviembre hasta fines de Enero y sus reflujos —hasta la reorganización de las Universidades— en Febrero, han retardado las labores docentes muy profundamente. El retorno a la disciplina no se ha logrado con plenitud. Pero Universidades y Liceos están ya en normal funcionamiento. Se rumora que los exámenes habrán de retrasarse tal vez un mes, para el espacio normal de las interrumpidas exposiciones de los profesores.

MANUFACTURA DE MUEBLES DE ACERO

CALLE NUEVA AGUA SALUD - LOS ROBLES
TELEFONO: 81.26.84
CARACAS

**Escritorios - Escaparates - Lokers
Bibliotecas**



MARCA REGISTRADA

FUNCIONAL

ECONOMICO

DURADERO

BAJO LA MIRADA DEL INCREDULO

POR

Jean Levie, S. J.

Este libro, de palpitante actualidad, es el más sincero examen de su conducta para todo católico.

Examen POSITIVO, que
cimenta
nuestra confianza de
cristianos.

Examen NEGATIVO, que
previene contra ciertas actitudes que pugnan con nuestra fe y podrían ser motivo de censura ante la mirada del incrédulo. Es un gran teólogo y filósofo quien hace este análisis tan aleccionador.

Adm. de SIC

Apartado, 628

CARACAS

ESTHRODA, LOS TRAJES QUE ADIVINAN SUS MEDIDAS. — ESQUINA DE LAS MONJAS.—

Compañía Anónima

ALICIAS
TIPOGRAFIA
AGADIM
CARACAS
DEL

ARTICULOS DE ESCRITORIO

FABRICA DE LIBROS EN BLANCO

Y DE SELLOS DE CAUCHO

TORRE A GRADILLAS

(EDIF. LAS GRADILLAS)

TELS.: 82 72 72 - 81 53 66

LA CASA
DEL CAUCHO

FACUNDO F. DIAZ

ofrece al público
un magnífico surtido de

PINTURAS

Pinturas al agua, pintura en
esmaltes, pinturas en aceite,
nacionales y extranjeras.

PRECIOS ECONÓMICOS

LA CASA DEL CAUCHO

Esq. La Gorda
Telf.: 41 70 66

CARACAS - VENEZUELA

mente. Son unos darditos de luz que se clavan en mis pupilas, cuando yo no las puedo clavarse en ellas. No sé cómo se llamará ese efecto si no es defecto. El Señor me tiene así. No lo veo, no lo siento, cuando lo miro. No lo veo en la oración, ni en la comunión, cuando quiero verlo... Una mancha oscura... Ni siquiera de luz. No sé qué es. Una aridez, un desgano, una agonía de no verle, de pensar que no lo tengo. Pero así, como de refilón, lo veo, lo siento, mientras coso, barro, friego, camino... Pero aún entonces, si lo quiero mirar, ¡no lo veo, se me desvanece!... ¡Oh, el dulce tormento del Amor!

25/12.

Clarísima... y oscurísima noche. De la luz que la inundó allá en Belén, tan sólo llega a mi alma en tinieblas un débil rayito... ¡pero siento a mi Amor! Para aquellos pastorcitos que fueron a tu cuna, tuviste sonrisas. Para los niños que se agrupan frente a tu pesebre, tienes encantos. Para mí... ¡tienes el encanto de quien pone en mi alma la radiante joya de una espina de tu corona! ¡Bendito seas!

28/12.

Sigúe la oscuridad, la agonía... y el consuelo. Hoy me escribió Celia. ¡Pobrecita! ¡Algo mejor me conoce su amiga Aurora, que no ella!...

* * *

Diciembre 1. — Hoy recibí carta de Zaída. Me anuncia que toma el hábito el día ocho, fiesta de la Inmaculada, y me dice que vaya, pues soy su única hermana. Está contentísima y fervorosísima. ¡Cómo amarán esas almas a Dios! ¡Qué felices deben de ser! En cambio, yo... ¡Si yo pudiera amar a Dios como ella! Pero este corazón de carne no me deja. Se me rebela. Quiere cariño, pero cariño humano, como el que él ofrece... ¡y no se lo aceptan!

A la tarde fui a casa de las Mijares. También ellas habían recibido carta de Zaída. Aún están inconsolables con la muerte de Carlos. Ciertamente que la pobre Eugenia tiene que llorar, no la muerte de un hijo, sino la de cien hijos, pues por cien hijos valía aquel. Ya se ve que en este mundo no hay felicidad.

Diciembre 8. — ¡Día feliz! He gozado como nunca. Si no llego a estar amarrada con ese vagamundo, allí me quedo. Estoy escribiendo mi diario en un cuartito muy chiquito, pero muy mono, del convento. Zaída les dijo a las monjas que yo era como su hermana, y me hospedaron en el convento. No quiero dejar de escribir esto para la vuelta a Valflorida, porque si no, se evaporan estas impresiones dulcísimas, y no pueden animar lo que luego escriba.

Cuando llegué ayer, Zaída estaba en retiros espirituales. Así que no la ví hasta hoy, por la mañanita, antes de la ceremonia. Estaba lindísima, ella que no es bella. Sin duda que es una santa, y lo que le brotaba por los ojos y los labios, era lo que tiene dentro: Dios. La encuentro más delgada. Tal vez sería mejor decir, que más afinada. No sé si sería de debilidad, pero apenas podía caminar. Me imponía. No me atreví a besarla. Conversamos un momentico nada más.

Luego fue la misa. Todo el tiempo lo pasé llorando, casi sin darme cuenta de lo que hicieron. Tan conmovida estaba que estuve por salirme de la iglesia. Ni yo misma sabía por qué lloraba; porque era una cosa de gusto y de dolor. Siento perder a esta amiga, a esta hermana. Pero veo que no la pierdo. Como ella misma



INSCRITO EN EL MINISTERIO DE FOMENTO BAJO EL No. 12

Ibarras a Maturín, 21 - 23

Edificio: LA SEGURIDAD

Teléfonos: 81 16 71 - 77 (siete líneas)

APARTADO 473

CARACAS - VENEZUELA

Cable: SEGURIDAD

Seguro de Incendio, Terremotos, Motín, y
Comoción Civil, Automóviles, Responsabili-
dad Civil, Transportes Marítimos, Terrestres
y Aéreos, Robo, Golf y Vida.

BANCO DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: 70.000.000

Descuentos de Efectos de Comercio - Créditos en Cuenta Corriente - Departamento de Ahorro y toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más liberales.

1) Sucursales en:

BARQUISIMETO - BELLO MONTE - CIUDAD BOLIVAR - BARCELONA - MARACAIBO - MARACAY
PTO. CABELLO - SAN CRISTOBAL - VALENCIA - PTO. LA CRUZ - SAN ANTONIO DEL TACHIRA
EL SILENCIO

2) Agencias en:

ACARIGUA - ALTAGRACIA DE ORITUCO - ANACO - ARAGUA DE BARCELONA - BARINAS
CABIMAS - CATIA - CALABOZO - CARIPITO - CARUPANO - CORO - CUMANA - EL CALLAO
EL TIGRE - EL TOCUYO - ENCONTRADOS - GUANARE - GUIRIA - LA GUAIRA - LA VICTORIA
LAS PIEDRAS - MATURIN - MERIDA - OCUMARE DEL TUY - PORLAMAR - RIO CHICO - SAN
CARLOS - SAN FELIPE - SAN JUAN DE LOS MORROS - SAN FERNANDO DE APURE
TRUJILLO Y TUCUPITA.

(1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros clientes.

(2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.

DOVILLA LA ETIQUETA QUE DISTINGUE AL CABALLERO ELEGANTE

Para sus compras de artículos de farmacia, despacho de fórmulas y artículos de tocador, recuerde la

BOTICA ITALIANA

donde lo atenderán con prontitud y esmero en el menor tiempo posible

Rincón & Cia., A. C.

Frente al Mercado Principal

Teléfonos:

2206, 2207 y 2208

MARACAIBO

G. RODRIGUEZ H.

ALMACEN DE VIVERES

Y FRUTOS DEL PAIS

Coliseo a Peinero Ns. 34 y 36

Teléfonos:

420151 - 420152 y 420153

CARACAS-VENEZUELA

SUPERNEON

Anuncios e Iluminaciones a Gas Neón.

OSWALDO HILDERS & Co.

Participámosle que esta empresa ha mudado su oficina y talleres a la siguiente dirección:

QUINTA CARLOTA

Prolongación Sur de la Avda. Las Acacias. Cuadra y media al sur del Teatro Acacias (la misma acera)

TELEFONO: 71 64 66

me ha dicho, ella será como una lamparita que estará ardiendo siempre ante nuestro Señor, por mí. Más bien la gano. De emocionada que estaba, ni me atreví a adelantarme para comulgar. Yo creo que me hubiera caído allí mismo junto a ella.

Después predicó monseñor Salazar, como suele predicar él, según la muchacha de casa: "jacha y machete". Pero estuvo muy sentido, y a ratos muy delicado. Después de la misa sólo pude estar un ratito con ella. Pero a las nueve, me vino al cuartito, y estuvimos hasta que les tocaron para sus rezos, a eso de las once y media. Parece que nació con el hábito. Tan bien le sienta. Yo me lo pona en mi altarcito, le prendía dos velas, y me le hincaba. Al principio, casi no me atrevía a hablarle. Pero poco a poco, como ella me trataba como antes, volví a mi trato antiguo.

Gocé horrores en ese rato. Y ella, también. No lo decía, pero yo se lo advertí. Como tiene es corazón, y en este día de sus alegrías no tenía con quien expansionarse, me habló como nunca. A su mamá no se refirió para nada. Dios sabe por dónde y cómo andará. De su papá recibió hace días carta, y dice que está enfermo en su castillo de Steyr.

¡Qué cosas tan lindas me ha dicho. No tengo cabeza para recordarlas todas. Todo se resume en mirarlo todo como una cosa buena para ofrecerla a Dios. Dice que el mundo lo hizo Dios, y que en el mundo se puede servir muy bien a Dios. Que si el mundo nada valiera, de qué le ofrecerían ellas a Dios. Pero que todo cuanto hay en el mundo, lo deja por Dios, todito se lo ofrece, para mejor servirle.

Me habló de la providencia de Dios, de cómo la ha llevado a ella, para traerla a la paz de una casa religiosa. Incidentalmente habló de la desgracia del páramo; pero mirando la aventura como la puede mirar un ángel desde el cielo. De Valflorida casi no hablamos nada. Las dos horas largas se me hicieron un soplo.

A la tarde volvió. Hemos estado hablando hasta las seis, de lo más sabroso. Hasta que tocaron otra vez para la bendición. Casi todo fue, para mí. ¡Qué cosas tan lindísimas me dijo! Parecía que no nos íbamos a ver más. Como ella tiene el borrador de la carta que me dejó cuando se vino, me la ha ido comentando. A ratos llorábamos las dos. Esta mañana parecía ella la hermanita chiquita que se expansionaba con la hermanita mayor. Esta tarde ella era la hermanita mayor que aconsejaba a la pequeña. En la mañana me hablaba del mundo que dejaba. En la tarde, del cielo en donde nos reuniremos para siempre. ¡Con qué seguridad habla de ir allá!... Pero yo creo que ya vive allá. Otra vez me ha hablado de lo que tengo que hacer para conservarme en los buenos deseos que tengo ahora. Y le he prometido hacer todito lo que me pide. Me ha dicho que le escriba, aunque ella no me conteste, pues en el noviciado... apenas escriben. Sólo porque soy yo lo que soy para ella, la dejarán recibir mis cartas.

Hacia media tarde vino la superiora. Es una señora muy sencilla, y muy amable. No parece muy de mundo, pero tiene un trato muy agradable. Zafra — ¡perdón, ya se llama Sor María del Sagrado Corazón —, le ha debido de hablar mucho de mí.

El último rato que hemos quedado solitas, ha sido deliciosísimo. Me ha dado los últimos consejos. Me ha hablado de su único anhelo: morir por Jesucristo. Y al fin me ha dado un corotico que al principio me espantó. Es un cuerito con una pila de puyitas. Dice que ella se lo ponía, y muchísimas veces, por mí. Yo lo he recibido como una reliquia, y le he prometido ponérmelo por ella.

Luego, al fin, cuando nos despedimos, me le hincó llorando, para que me bendijera. Ella, al verme, me quiso parar. Pero no pudo. Entonces, también ella se hincó; me bendijo, me abrazó, me besó, y se fue llorando. Yo me quedé aquí hecha una no sé

DOVILLA LA ETIQUETA QUE DISTINGUE AL CABALLERO ELEGANTE

COLECCION

EDUCACION y FAMILIA

1A. SERIE

- Nº 1 ESE HIJO VUESTRO...
- Nº 2 EL MATRIMONIO: EL LIBRO DEL NOVIO
- Nº 3 EL MATRIMONIO: EL LIBRO DE LA NOVIA
- Nº 4 LA INTIMIDAD CONYUGAL: EL LIBRO DEL ESPOSO
- Nº 5 LA INTIMIDAD CONYUGAL: EL LIBRO DE LA ESPOSA
- Nº 6 MATERNIDAD
- Nº 7 LOS PROBLEMAS DE LA NATALIDAD EN EL HOGAR
- Nº 8 LA INICIACION DE LOS NIÑOS EN LA VIDA
- Nº 9 ESE HIJO VUESTRO... II CASOS DIFICILES
- Nº 10 ESE HIJO VUESTRO... III CARACTERES DIFICILES
- Nº 11 MATRIMONIO CAMINO DE SANTIDAD
- Nº 12 PUREZA Y VIRGINIDAD
- Nº 13 DIAGNOSTICOS DE LA VIDA JUVENIL
- Nº 14 COMO EMBELLECERAS TU VIDA
- Nº 15 LA AMISTAD
- Nº 16 LA FELICIDAD EN EL HOGAR
- Nº 17 LA FELICIDAD CONYUGAL. I. SUS OBSTACULOS
- Nº 18 LA FELICIDAD CONYUGAL. II. SU EXITO

2A. SERIE

- Nº 1 TE VAS HACIENDO HOMBRE...
- Nº 2 TE VAS HACIENDO MUJER...
- Nº 3 EN LA ENCRUCIJADA DE LA VIDA: LIBRO PARA EL JOVEN
- Nº 4 EN LA ENCRUCIJADA DE LA VIDA: LIBRO PARA LA JOVEN
- Nº 5 PSICOLOGIA LOS ADOLESCENTES
- Nº 6 PSICOLOGIA DE LAS MUCHACHAS

PEDIDOS: Adm. de SIC - Esq. de Pajaritos - Apar. 628 CARACAS

Maizina Americana

MARCA DE FABRICA
"EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE
LOS NIÑOS, ANCIANOS
Y CONVALESCIENTES NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

Maizina Americana

Recordemos fijarse en

"EL AGUILA"

de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima

Maizina Americana

Alfonzo Rivas y Cía.

Petición a San Félix 116

Apartado 122

Teléfonos: 55547-55445

CARACAS

como diga. Y así, hincada, como estaba, he jurado al Cristo que me dio ella, cumplir todo lo que le he prometido a Zaida. Me parece que me he quedado solita en el mundo, pero más acompañada que nunca.

Luego, asistí a la bendición que hubo en la iglesia. En ella cantó Zaida. Como tiene esa voz tan linda, y siente tanto las cosas, nos conmovió a todos; pero a mí, muchísimo más. La canción tenía una música bellísima, y la letra decía así:

Corre el ciervo herido, a la fuente,
su sed a apagar;

y mi alma, de amores herida,
a tu pecho va.

Sólo espinas halló en su camino
cuando amor buscó.

Y en tu pecho, también halla espinas...

¡las que ella clavó!

Dolorida, yo quiero arrancártelas,
mi dulce Jesús,

para ser —en mi pecho clavadas—
mi cielo y mi cruz.

Diciembre 12. — Esta mañana estuve en casa de las Mijares, a llevarles una visita de Zaida. ¡Cómo están aún las pobrecitas! A pesar de lo cristianas que son, no pueden consolarse todavía. Y realmente, motivos no les faltan, porque Carlos era algo excepcional. El único hombre en el mundo, digno de Zaida. Pero es que la pobre misia Eugenia cree que todo sucedió por su culpa; que si su hijo dejó el seminario, fue por ella. Y eso, a ella que es tan cristiana, la atormenta horrores. Lo mismo que a Zaida, después de la gravedad. Les he dado una foto de las que Marujita nos sacó por sorpresa a Zaida y a mí, porque a las monjas esas no las dejan retratarse. Al verla tan santica como parece en la foto, se han consolado un poquito.

Diciembre 15. — Hoy tuve un disgusto pero que bueno. Esa estúpida charlona de Aurora vino de visita. Habían dos o tres más, y estaba Aída. Les conté la toma de hábito de Zaida; lo bonito que estuvo todo, y aquel canto final tan lindísimo. Por supuesto que no les dije nada de lo que conversamos solitas. Y va la gran zoqueta, y dice: "¡Buen monjío el de la jurunguita ésa! Mientras estaba en el delirio, todo era: ¡Carlitos, mi amor!... ¡Déjenme que zumbe... ¡Y eso que parecía una pazguatita! Y antes de seis meses, ¡paki!, monja! ¡Cualquier día se enamora de un enfermo!...

Y entonces, le brinqué, y no sé lo que le dije, porque me ofusqué de un modo terrible. El caso es que Aída me agarró, y me hizo callar. Ella, también calló. Pero luego comenzó a echarme unas puntitas y unas sátiras, pero así, veladas, como ella sola lo sabe hacer. Que si la pobre Margarita... Que si ese vagabundo de Alfonso... Que si tal, que si cual... Que si esas mujeres infames que echan a perder los matrimonios... Lupé y Nancy, se miraban las uñas y se sonreían. Yo ya no pude aguantar más; porque ella, ella, es la que ha debido de correr el chisme de que yo le estoy enamorando el marido a Margarita. Y me levanté; y la llamé entrépita y chimosá, y mil horrores más. Y le tiré a la cara todos sus trapos sucios con el general Vásquez y con el doctor Bertini, y con el mismo Alfonso. Que si yo quisiera, no tenía que echar a perder matrimonios para enamorar a nadie, como ella. En fin, horrores. Pero así: fría, sin calentarme por fuera, aunque por dentro estaba ardiéndose. Y le volví la espalda, y la dejé. Aída me agarraba del brazo, y me tapaba la boca. Yo no me

DOVILLA, UNA JOYA EN TRAJES DE CALIDAD. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS.

dejé, y le dije a esa chismosa todo lo que le tenía que decir. Después me dijeron que le había dado un mal. ¡Más de cuatro ha dado ella!

Diciembre 17.—Hoy me confesé con monseñor Salazar, porque ayer todavía me duraba el coraje contra Aurora. Le voy a dar una satisfacción. Hoy llevé aquel cilicio que me dio Zaida, por Aurora. Tengo que dominarme y humilarme, y eso me ayudará.

Diciembre 18.—Hoy, al volver una esquina, en la plaza, me encontré de pronto con Aurora. Al verme, se bajó de la acera, pero yo me le fui, y le dije que me perdonara. Pero ella me dijo que ni a la hora de la muerte me perdona a mí. Yo le dije que no sea así, que no se condene por mí. Pero no me quiso escuchar. Todo sea por Dios.

Diciembre 23.—He recibido carta de mamá. Están en París. Me dice que me vaya con ella. Pero no sé qué hacer. Tengo un miedo horroroso a los viajes a Europa, pues tengo experiencia de lo que me pasó otras veces. Aunque ahora estoy, por la misericordia de Dios, muy lejos de todo eso. A donde pienso irme es a Azara, con Miguelina. Este Valflorida es un puro chisme. El cuento de Alfonso ha debido de correr por ahí Y aunque yo no lo recibo a él, porque así me lo aconsejó monseñor Salazar, pero a veces viene cuando estamos con visitas, y no lo voy a desairar. ¡Dios mío, qué mundo! Mejor lo entendió Zaida. Ayer le escribí otra vez, contándole todito, pues le tengo más confianza que al mismo monseñor. Si no fuera por lo pesado del viaje, iría a verla.

Diciembre 30.—Por fin he resuelto irme a Azara. Lucio tiene esperanza de que le envíen de agregado a la embajada en Francia y así pudiera ir con ellos, pero para traerme a mamá, porque en Europa no me quedo. Delia de Díaz se va para Azara la semana que viene, y me anima para que vaya con ellos. Lo malo es, que allí está Néstor, y no tengo ningunas ganas de encontrármelo. Però, en fin, si nunca nos embarcamos, pasaré nada más allá unos meses, y me vuelvo. Y entre tanto, que se deshaga ese dichoso cuento que me tiene mortificadísima. Voy a escribir a Zaida.

(Continuará)

CENSURA DE CINE

NOTA: Las apreciaciones morales son hechas por censores de la Acción Católica, se expresan por un número.

(*) Propia para exhibiciones Parroquiales.

(**) Propia para colegios y exhibiciones Parroquiales.

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------------|
| 1 — Para todo público. | 4 — Reservada, criterio muy formado. |
| 2 — Adultos en general. | 5 — Desaconsejable a todo público. |
| 3 — Adultos, algunas objeciones. | 6 — Mala. |

4 — ANGUSTIA

Drama psicológico. Mujer casada debe abandonar una antigua relación y confesar su falta. Intento de suicidio. Otros reparos.

A. Esteva R. Cía.

SELLOS DE CAUCHO

PAPELERIA

ARTICULOS

DE

ESCRITORIO

PLAZA BARALT

MARACAIBO

TELEFONO:

3 2 1 3

NUMA P. LEON
y Cía. Sucs.

CASA FUNDADA EN 1892

Importadores
de Mercancías,

Ferretería y Quincallería

Ventas por mayor
y al detal

Calle del Comercio, No. 42

Teléfonos:

3025 - 3026

MARACAIBO

Apartado, 154

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD.—TELEFONO: 81.56.47

Nueva dirección de
La Casa Católica C. A.

IMAGINES
SASTRERIA ECLESIASTICA
LIBRERIA RELIGIOSA
ORNAMENTOS SAGRADOS
ORFEBRERIA
MUSICA SACRA

Encajes - Adornos Litúrgicos
Velas - Rosarios - Medallas

Gradillas a Sociedad

PASAJE HUMBOLDT

LOCALES: 3 Y 5

TELEFONO: 41.14.85

Apartado de Correos: 1268

Dirección Cablegráfica:

CATOLICASA

CARACAS

**IGNACIO
DE
LOYOLA**

BIOGRAFIA ILUSTRADA

224 Fotografías de
LEONARDO VON MATT

Texto:

H. RAHNER, S. J.

Pórtico y Versión:

E. LARRACOECHA, S. J.

PEDIDOS:

Esq. de Pajaritos - Apart. 628

ADM. DE "SIC"

CARACAS

3 — ASESINO POR AFICION

Comedia satírica en torno a un asesino profesional. Escenas y trajes sugerentes. Otros reparos.

3 — ATAJO AL INFIERNO

Drama policíaco. Presentación simpática de un asesino y de la venganza que persigue. Clima de violencias.

3 — AVENTURAS DE MARCO POLO

Film de aventuras de Marco Polo en China. Situación de adulterio. Crueldad y violencia. Otros reparos.

4 — BESO DEL ADIOS (EL)

Comedia sobre las diversiones de unos aviadores en licencia. Admisión del divorcio. Excesiva libertad de costumbres. Hechos reprobables.

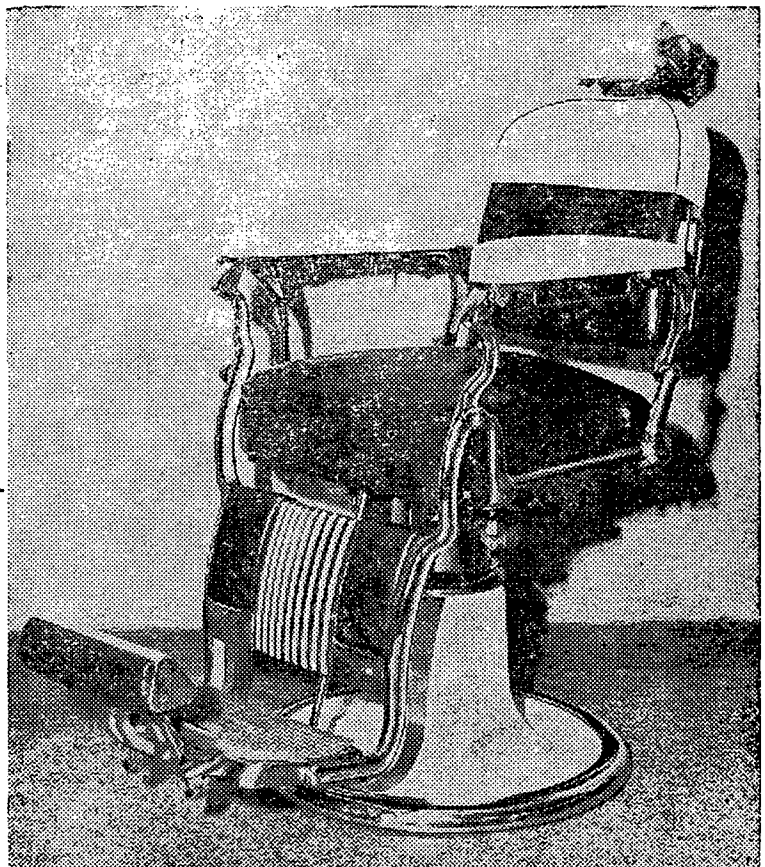
2 — BESTIA DE OTRO PLANETA (LA)

Comedia de fantasía pseudo científica. No contiene nada dañino salvo el factor impresionante.

LA LIBERAL

ESQUINA DE VELAZQUEZ

Telefonos: 41 83 51 - 41 83 55



Venta por cuotas Bs. 20

DOVILLA MAXIMA EXPRESION EN TRAJES, DAN PERSONALIDAD.—TELEFONO: 81.56.47

- 2 — **CAMPANAS DE TERESA (LAS)**
Comedia de ambiente campesino en torno a una farsa matrimonial. Desenlace correcto.
- 3 — **CASA DE LOS NUMEROS (LA)**
Drama de suspenso sobre la fuga de un prisionero de San Quintín. Violencias. Situación de adulterio.
- 3 — **CATITA ES UNA DAMA**
Film cómico sobre los abusos de confianza de una criada. Escenas sugerentes.
- 2 — **CAZADOR DE LA FRONTERA (EL)**
Film de aventuras entre los indios. Escenas crudas de violencia.
- 2 — **CUMPLIO CON SU DEBER**
Película del Oeste. Violencia y otros reparos propios del género.
- 4 — **DELITO**
Drama pasional. El protagonista llega a la estafa y al crimen. Numerosas escenas sugerentes.
- 1 — **DISNEYLANDIA o EL PAIS DE LAS MARAVILLAS**
Documental sobre El País de las Maravillas y sus cuentos.
- 4 — **DOLORES, LA GITANA**
Film dramático. Aventuras de unos artistas ambulantes. Tono moral bajo. Situación de adulterio.
- 3 — **DONDE LAS DAN LAS TOMAN**
Comedia de ambiente musical. Una cantante decepcionada encuentra otro en sus mismas condiciones y se entienden. Escenas objetables. Situación moral confusa.
- 5 — **DOS TIPOS DE CUIDADO**
Comedia de ambiente musical. Filiación ilegítima. Admisión del divorcio. Desenlace por adulterio legalizado.
- 5 — **ELISA**
Drama de tono moral bajo. Prostitución. Clima fatalista.
- 2 — **EMBOSCADA EN LA NOCHE**
Episodio sobre la guerra de los alemanes en Creta. Algunos reparos.
- 4 — **ESPOSAS DE HOY**
Comedia dramática. Una pareja está a punto de divorciarse por influencia de la suegra. Conceptos errados acerca de la doctrina católica del matrimonio.
- 3 — **PRIMER AMANTE (LA) O GUAGLIONE**
Película constructiva sobre los peligros que corre un adolescente que cae en manos de una mala mujer. Desenlace correcto.

IGNACIANAS

Meditaciones

según

los

métodos

de

**San Ignacio
de
Loyola**

=====
ANGEL AYALA, S. J.
=====

Adm. de "SIC"

Esquina de Pajaritos

Apartado, 628

Caracas

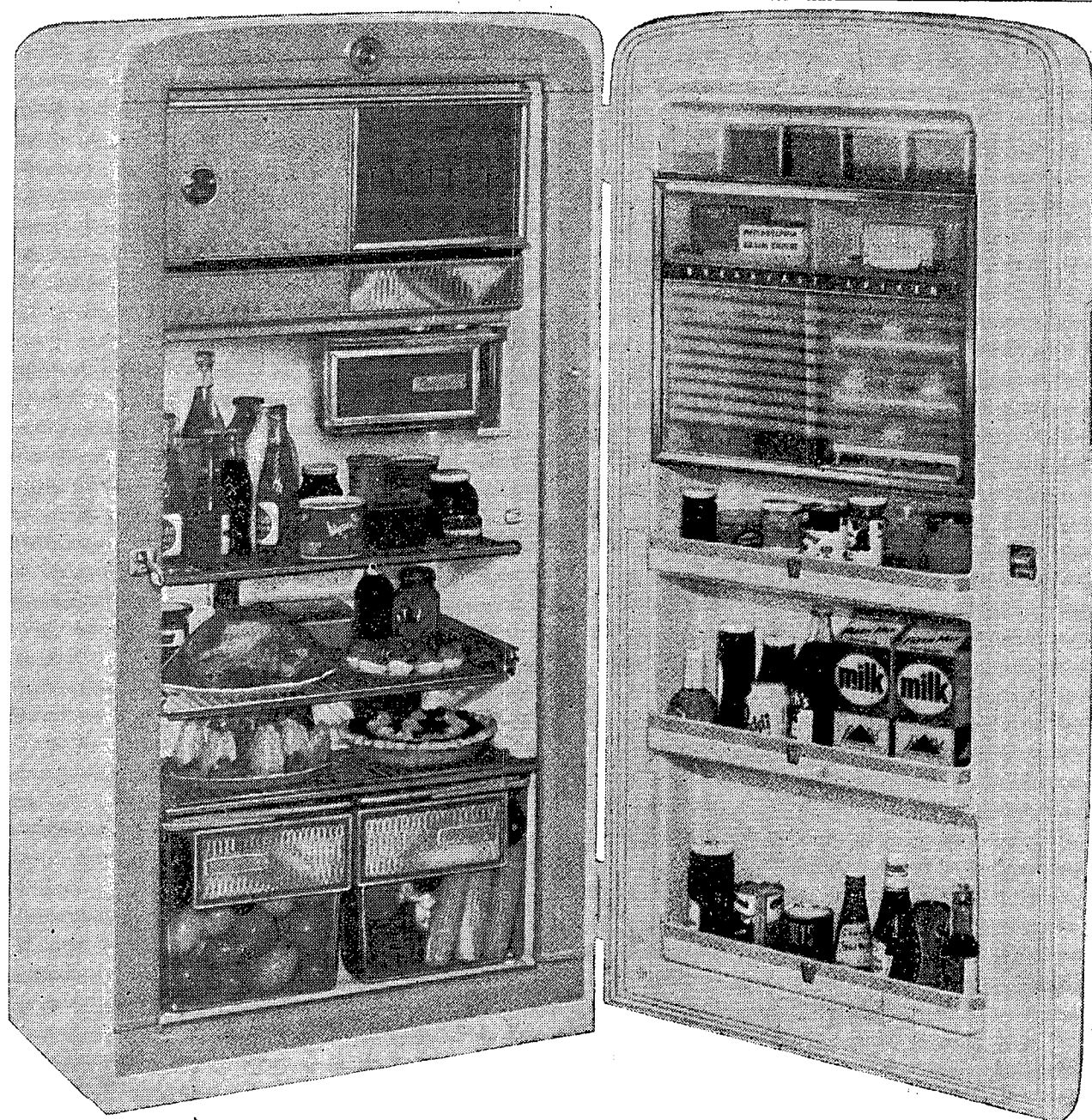
CERVEZA

REGIONAL

MARACAIBO

- 3 — **JUEGO DE PIJAMAS**
Comedia musical. Romance entre el superintendente de una fábrica de pijamas y una empleada del sindicato que lucha por el aumento de salario. Ligereza de costumbres.
- 3 — **JUVENTUD REBELDE**
Película de bandidos. Fechorías de una pandilla de gansters adolescentes. Escenas de brutalidad.
- 3 — **MAREJADA DE PASIONES**
Film psicológico sobre un niño lisiado que por la debilidad de su madre se vuelve perverso. Un amigo de la familia logra reformarlo. Otras objeciones.
- 2 — **MATON DE DURANGO (EL)**
Película del Oeste. Un bandolero rectifica su vida pasada. Violencias. Escenas objetables.
- 3 — **MUJER QUE YO ADORO (LA)**
Comedia de ambiente musical. Una periodista lanza un cantante valiéndose de todos los medios.
- 3 — **NAPOLES ES SIEMPRE NAPOLES**
Comedia dramática. Romance entre una muchacha que triunfa como artista y un pescador. Ambiente moral bajo.
- 3 — **PADRES E HIJOS**
Padre de conducta frívola se regenera ante problema sentimental de la hija. Situaciones objetables. Otros reparos.
- 2 — **REBELDES (LOS)**
Drama de guerra en torno a problemas de los refugiados. Escenas y trajes objetables.
- 6 — **REINA DEL STRIP-TEASE (LA)**
Comedia de ambiente frívolo. Un romance sirve de pretexto para numerosas exhibiciones de bailes inmorales.
- 2 — **SU UNICO AMIGO**
Película sentimental sobre un viejo y su perro. Algunas objeciones.
- 3 — **TIERRA MAGICA**
Film documental venezolano de argumento sin importancia. Escena sugerente.
- 4 — **TRES CARAS TIENE EVA**
Película dramática. Tema absurdo sobre el caso de una mujer con triple personalidad. Aceptación plena del divorcio. Trajes, diálogos y escenas sugerentes.
- 4 — **TU Y LA MENTIRA**
Película de ambiente musical. Dos artistas amigos están a punto de pelearse por la esposa de uno de ellos, que es una mala mujer. Triunfa la amistad.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA JR. — TELEF.: N° 41.16.14



A cada cocina su refrigeradora Gibson
REFRIGERADORA CUSTOM

MODELO GA-134C

Provista de descongelador "Measure-matic" - Compartimiento para el desayuno - Anaquel resbalante - Compartimiento corredizo para carnes - Cestos deslizantes - Anaqueles en la puerta



Compañía Anónima de Automóviles

PILITA A MAMEY, 95-1
 Teléfono: 42.93.71 al 76

AVDA. ANDRES BELLO
 Teléfono: 54.68.06 al 77

AVENIDA VICTORIA
 Teléfono: 61.15.81 al 82

Tómese
un minuto de vacaciones!..



Tome Pepsi
Sientase Pepsi